

**Entre exploraciones, gramáticas y rezos.
La contribución de la lengua cora en la definición
del grupo lingüístico sonoreense**

Among Explorations, Grammars and Prayers.
The Contribution of the Cora Language for the Definition
of the Sonoran Linguistic Group

MARGARITA VALDOVINOS Doctora en etnología por la Universidad de París X-Nanterre. Ha realizado estancias postdoctorales en la Universidad de Texas, en Austin (2010-2011), en el Museo Etnológico de Berlín (2012-2013) y en el Instituto Ibero-Americano de Berlín (2013-2014). Actualmente es investigadora del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.

RESUMEN En este artículo iré rastreando la presencia de la lengua cora en el mundo intelectual alemán de los siglos XIX y XX para entender los paradigmas de clasificación que fueron surgiendo en su entorno. Este recorrido ofrecerá al lector un reflejo de las principales tendencias de pensamiento que se siguieron en el mundo intelectual alemán en su afán por entender y clasificar las manifestaciones lingüísticas y culturales de los pueblos amerindios. Con ello, se aclarará el origen del término “sonoreense” y el origen de las evidencias en las que se basó.

PALABRAS CLAVE Lenguas amerindias, familia yutoazteca, grupo lingüístico sonoreense, lengua cora, filología alemana

ABSTRACT In this article, I will trace the presence of the Cora language in the German intellectual world of the 19th and the 20th Centuries in order to understand the paradigms of classification that emerged around it. This journey will offer to the reader an overview of the principal tendencies of thought that emerged in the German intellectual world in its efforts to understand the linguistic and cultural manifestations of the Amerindian peoples and to classify them. With it, the origin of the term “Sonoran” will be clarified, as well as the origins of the evidence in which it was based.

KEYWORDS Amerindian languages, Uto-aztec family, sonoran linguistic group, cora language

Entre exploraciones, gramáticas y rezos. La contribución de la lengua cora en la definición del grupo lingüístico sonorense

Margarita Valdovinos

INTRODUCCIÓN

Este artículo ha sido para mí un largo viaje intelectual que inició en 2012, mientras me dedicaba a entender de qué manera los objetos obtenidos en las expediciones etnográficas pasaron de ser meras curiosidades provenientes de culturas exóticas, a fuentes de saber para el mundo occidental.¹ En aquel momento me encontraba estudiando las vitrinas de la bodega del Museo Etnológico de Berlín. Me interesaba adentrarme en la manera en la que se habían comenzado a analizar las culturas del norte de México en la llamada *Alt-Amerikanistik*, la escuela intelectual fundada en Alemania

1 Inicié este artículo durante una estancia de investigación en Berlín (2012-2014) como postdoctorante de la Fundación Alexander von Humboldt. Quiero agradecer el apoyo que siempre me brindaron entonces Barbara Göbel (Instituto Ibero-Americano de Berlín) y Richard Haas (Museo Etnológico de Berlín). De manera particular agradezco la atenta lectura de Manuela Fischer, Johannes Neurath y Nick Evans: sus comentarios me permitieron afinar y corregir importantes detalles del texto. Agradezco también los consejos de Glenn Penny y Tobías Kraft. Además, Jutta Billig, Barbara Hille, Sabine Pöggel, Birgit Wichmann, de la Biblioteca del Museo Etnológico de Berlín, y Anja Zenner, Boris Gliemann y Maïke Sommer del archivo del Museo me facilitaron siempre con su amable ayuda la tarea de investigación. Gracias a una beca de retorno de la Fundación Alexander von Humboldt he podido regresar a Berlín durante la primavera de 2018 y seguir con la investigación en el Instituto Ibero-Americano de Berlín, lo que me ha permitido darle forma final a este artículo. Agradezco en esta estancia el apoyo incondicional de Barbara Göbel. Del Instituto de Investigaciones Filológicas recibí también gran apoyo para tomarme este tiempo y, gracias al Convenio entre el Instituto Ibero-Americano de Berlín y la UNAM (UNAM 43190-2900-5-XI-2015), pude contar con los medios para financiar mi viaje a Alemania.

por Eduard Seler (1849-1922) para el estudio del México prehispánico. Mi interés en las culturas del norte de México venía de la investigación que realizaba en ese tiempo sobre el trabajo del etnólogo alemán Konrad Theodor Preuss (1869-1938), quien, luego de una expedición a México (1905-1907), había reunido una nutrida colección de objetos ceremoniales de distintas culturas del noroccidente de México.

Para entender la lógica de ordenamiento de las colecciones etnográficas, decidí analizar la dinámica particular de la colección obtenida por Preuss durante su expedición a México.² Para ello, busqué reconstruir los pasos de su trabajo, desde la recolección de los objetos etnográficos hasta su disposición en las vitrinas del museo. Sin saberlo, esta investigación sobre la cultura material de los pueblos serranos me conduciría hasta los estudios que la filología alemana dedicó al análisis y clasificación de las lenguas amerindias en los siglos XIX y XX.

Para compartir con el lector la dinámica de mis descubrimientos, en lugar de seguir un recorrido diacrónico, partiré de la organización de las colecciones etnográficas americanas en el siglo XX y desde allí me internaré progresivamente hacia el pasado para abordar algunos momentos centrales en el estudio de las lenguas amerindias. Este recorrido me permitirá ilustrar de qué manera el estudio de las lenguas no occidentales se fue estableciendo como una importante fuente de saber que, además de influenciar el estudio de las demás lenguas y culturas del mundo —incluyendo las europeas—, logró abrir paso a una serie de estudios interdisciplinarios en los que convergerían los postulados de la historia, la etnología y la lingüística.

Para delimitar mi presentación, me concentraré en los momentos en donde hay indicios del estudio de la lengua cora. Los coras o *náayeri* —como ellos mismos se denominan— son uno de los 68 grupos originarios que

² Preuss consagró parte considerable de su vida al estudio de las manifestaciones literarias y la vida religiosa de diversas culturas amerindias. Luego de su viaje a México, en donde estudió los textos de los coras, los huicholes y los mexicaneros, viajó a Colombia, en donde se interesó por la lengua y la cultura de los uitoto y los kágaba. Preuss, *Religion und Mythologie der Uitoto. Textaufnahmen und Beobachtungen bei einem Indianerstamm in Kolumbien, Südamerika*, v. I y II; Preuss, *Forschungsreise zu den Kágaba. Beobachtungen, Textaufnahmen und sprachliche Studien bei einem Indianerstamme in Kolumbien, Südamerika*.

aún habitan el territorio mexicano. Viven en su mayor parte en el estado de Nayarit, ubicado en el noroccidente del país, y se organizan en unidades territoriales llamadas comunidades agrarias. Los habitantes de cada una de estas comunidades comparten una historia común, una organización político-ceremonial y hablan entre sí una de las variantes dialectales del cora.

Todas estas manifestaciones lingüísticas conforman la lengua cora que, junto con el huichol, constituye el grupo cora-chol de la familia yutoazteca. En este texto me referiré sobre todo a la variante conocida como *mariteco*, hablada en la comunidad de Jesús María, en el municipio del Nayar, Nayarit (Figura 1), por ser la lengua que más se estudió en el contexto intelectual que aquí abordo.

La lengua cora ha sido considerada por los lingüistas contemporáneos como poco estudiada.³ Sin embargo, una atenta revisión a los trabajos más importantes de la literatura alemana sobre las lenguas amerindias producidos entre los siglos XIX y XX permite probar lo contrario. El cora no era solamente conocido con cierto detalle desde la segunda mitad del siglo XIX,⁴ sino que, además, su estudio se convirtió en uno de los ejemplos paradigmáticos que acompañarían el desarrollo de las más importantes hipótesis y teorías sobre el estudio de las lenguas amerindias en el mundo intelectual alemán.⁵ Su análisis permitió definir la existencia de una fami-

3 Casad, "Cora: A no Longer Unknown Southern Uto-aztecan Language", p. 109-122. En la actualidad, la lengua cora ha sido analizada en dos esbozos gramaticales profundos: Casad, "Cora", p. 151-459; Preuss, "Grammatik der Cora-Sprache", p. 1-84. Otros lingüistas han explorado aspectos particulares de la lengua: Vázquez, "Some Constraints on Cora Causative Constructions", p. 197-244; Vázquez, "Structure, Focus and Topic Types in Cora (Uto-Aztecan)", p. 345-361; Gutiérrez, *Sistema de clases nominales del cora mariteco: un análisis de la motivación semántica de las clases*.

4 Esta situación contrasta ampliamente con lo que se sabía entonces del huichol, que en este tiempo se consideraba aún como una lengua sin clasificación (Orozco y Berra, *Carta etnográfica de México*, p. 43, 60, 282). En su *Carta etnográfica de México*, hablando de algunas lenguas que se registraban como ya desaparecidas en Jalisco y se presumía se relacionaban con el cora, Manuel Orozco y Berra menciona que: "De la misma cora debe de ser el huichol, idioma del cual no habíamos oído hablar, y que no conocimos hasta que las autoridades políticas del Estado de Jalisco nos aseguraron de su existencia, señalando los lugares en que aun se conserva" (*ibid.*, p. 49).

5 Orozco y Berra ubica al cora como parte de la familia ópata-tarahumara-pima y pone en duda la relación que se creía tenía con el nahua. Sin mencionarlo de forma explícita, sigue

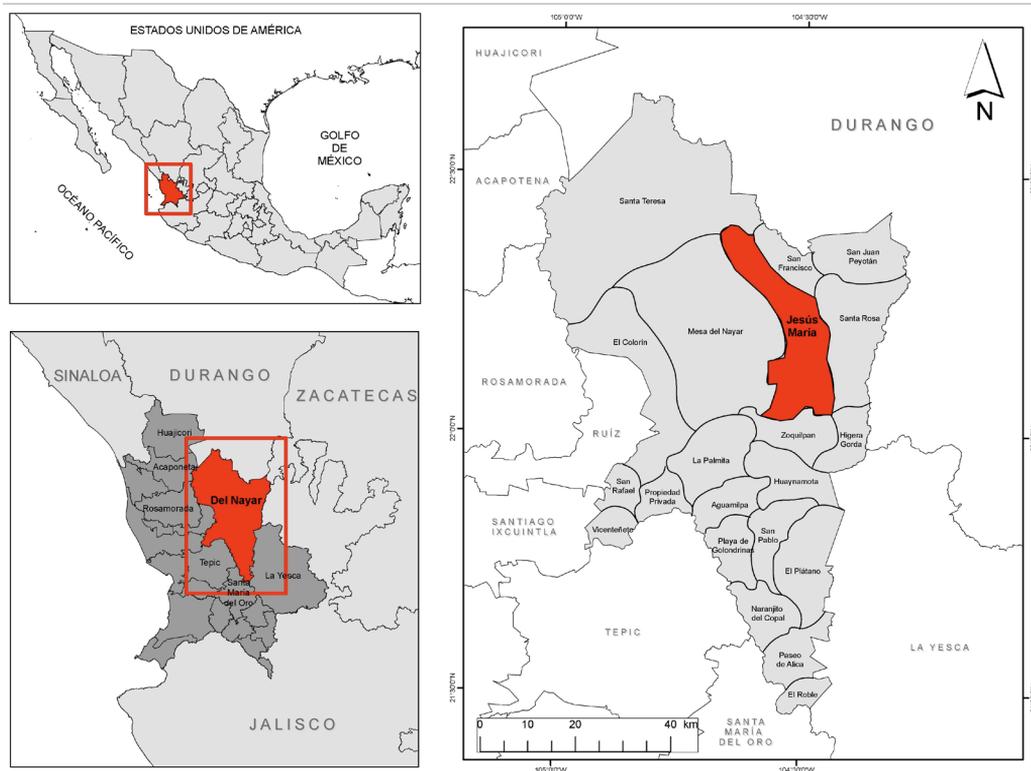


Figura 1. La comunidad de Jesús María, municipio de El Nayar, Nayarit, México

lia lingüística hasta entonces desconocida, determinar la existencia de continuidades entre las lenguas de los pueblos del México prehispánico y las habladas por los pueblos indígenas de principios del siglo xx y establecer una metodología de estudio que sigue siendo utilizada aún en el presente por antropólogos y lingüistas para el estudio de las lenguas amerindias.

la hipótesis de Eduard Buschmann y propone que las semejanzas entre estas dos lenguas no provienen de un origen común, sino de las relaciones que mantuvieron entre sí ambas culturas durante mucho tiempo. Orozco y Berra, *Carta etnográfica...*, p. 281-282; Buschmann, *Die Spuren der aztekischen Sprache im nördlichen Mexico und höheren amerikanischen Norden. Zugleich eine Musterung der Völker und Sprachen des nördlichen Mexiko's und der Westseite Nordamerika's von Guadalajara an bis zum Eismeer. I. Hauptband.*

HACIA UNA CLASIFICACIÓN LINGÜÍSTICA DE LA CULTURA

Desde mediados del siglo XIX se había optado en Berlín por una clasificación geográfica para organizar sus colecciones. Así, siguiendo los postulados de Leopold von Ledebur,⁶ se habían establecido cuatro secciones: América, África, Oceanía y Asia.⁷ Dentro de esta organización, América ocupó un puesto privilegiado debido al tamaño de sus fondos, ya que desde antes de la creación oficial el Museo (1886) se había buscado crear paralelamente a la gran colección de arte egipcio —a la que se prestaba gran atención en ese entonces—, una colección de arte antiguo del Nuevo Continente y, en particular, de la cultura azteca.⁸

El *Königliches Museum für Völkerkunde*, que se convertiría más adelante en el Museo Etnológico de Berlín, inaugura la historia de los museos etnológicos en Alemania y la adopción de la propuesta museográfica de Adolf Bastian (1826-1905). En contraste con lo que sucedía en Inglaterra, Bastian promovía evitar toda referencia al evolucionismo para atender la cuestión de la universalidad del pensamiento humano.

Los llamados *Naturvölker* o “pueblos naturales” presentaban un desafío por no contar con materiales escritos que ofrecieran claros indicios de su vida intelectual. Para Bastian, los objetos culturales de los pueblos sin escritura debían considerarse como evidencias tan importantes como los textos de las culturas clásicas.⁹ En este contexto, los objetos etnográficos comenzaron a concebirse como las creaciones mentales de las personas

6 Bolz, “Wie man die Ausseuropäische welt in drei Räumen unterbringt: Die Ethnologische Sammlung im Neuen Museum”, p. 124-125.

7 Aquí es interesante subrayar el contraste con otro tipo de museografías que se utilizaban en la época. Basta con pensar en la Colección Pitt Rivers que se exponía en el Museo que lleva su nombre en la Universidad de Oxford, en Gran Bretaña. En dicha institución se había optado por una exposición que seguía el uso que se le daban a los objetos etnográficos y la evolución de su forma y estilo.

8 Bolz, “Origins and History of the Collection”, p. 29. En poco tiempo, la sección americana llegó a contar con más de 4000 piezas, convirtiendo a Berlín en la sede de la colección más grande de antigüedades americanas en Europa (Eisleb, “Abteilung Amerikanische Archäologie”, p. 178).

9 Bastian, “Über Ethnologische Sammlungen”, p. 40.

que los producían,¹⁰ de modo que se convirtieron en el camino alternativo para estudiar el pensamiento de los pueblos sin escritura. Las colecciones etnográficas cobraban entonces gran importancia, pues era necesario contar con la mayor variedad de objetos posible para entender la complejidad del pensamiento de sus creadores.

Fue en este contexto cultural que el etnólogo alemán Konrad Theodor Preuss desarrolló su trabajo museográfico, siempre influenciado por las ideas de Bastian.¹¹ Preuss había partido de Alemania en 1905 para realizar una expedición de 18 meses a través de la Sierra Madre Occidental, en el oeste de México.¹² A su regreso a Alemania, se ocupó personalmente de organizar sus colecciones y de integrar a las vitrinas del Museo Etnológico de Berlín algunos de los objetos etnográficos que recolectó. Al analizar la secuencia en la que se fueron incluyendo los objetos en las vitrinas en las diferentes remodelaciones del Museo, pude identificar la dinámica de clasificación que fue utilizando.

Un estudio comparativo de los cuadernillos que se vendían en la época como guías de visita del Museo muestra que, a pesar del crecimiento desmesurado de las colecciones y el consecuente caos en su organización,¹³ las colecciones etnográficas iban siendo integradas a las vitrinas de las

10 Koepping, *Adolf Bastian and the Psychic Unity of Mankind. The Foundations of Anthropology in Nineteenth Century Germany*, p. 69.

11 Valdovinos, "Las dinámicas de clasificación y exposición de las colecciones etnográficas en el Museo Etnológico de Berlín a través de algunos ejemplos americanos", p. 165-196.

12 En su viaje, Preuss obtuvo 2300 objetos etnográficos, acompañados de 1000 fotografías, 5200 páginas con transcripciones y traducciones de textos en lengua original y cerca de 100 grabaciones de textos rituales (Preuss 1774/1907 [21.09.07], Pars. I. B. 59 [72]). Las colecciones etnográficas reunidas por Preuss en México se encuentran resguardadas en el Museo Etnológico de Berlín. Una parte más está almacenada en los museos etnológicos de Hamburgo y Gotemburgo (Suecia) y recientemente se descubrió que una última colección etnográfica relacionada con su viaje y obtenida por su asistente Sotero Partida se encuentra en el Museo de Antropología y Etnología Pedro el Grande, en San Petersburgo (Rusia). El Instituto Ibero-Americano de Berlín resguarda las libretas de notas que sobreviven de su viaje a México, mientras que sus grabaciones en cilindros de cera se encuentran en el Archivo Fonográfico del Departamento de Etnomusicología del Museo Etnológico de Berlín. Sus fotos sobre México, hasta donde se ha podido averiguar, fueron destruidas en los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial y sólo se conocen las imágenes que publicó en sus artículos.

13 Cf. Penny, *Objects of Culture. Ethnology and Ethnographic Museums in Imperial Germany*.

salas de exhibición de forma metódica.¹⁴ En esta dinámica, las investigaciones de los miembros del Museo jugaban un rol esencial, tal como lo demuestra la dinámica de la colección mexicana de Preuss.

En 1905, un año antes de la expedición mexicana de Preuss, el Museo publicó una guía que explicaba la organización interna de sus salas. En ella, los coras y los huicholes son mencionados únicamente sobre un mapa que aparece en la sección *Mittelamerika*.¹⁵ En 1908, apenas unos meses después del regreso de Preuss de su expedición mexicana, aparece una nueva versión de la guía de visita. En esta edición se menciona que, en las repisas 71 a 74 de la sala VII ubicada en la planta alta se exhiben los objetos y utensilios de los coras y los huicholes provenientes de la colección mexicana de Preuss junto con los objetos culturales de los indios pueblo.¹⁶

Una vez en las vitrinas del Museo, las colecciones de Preuss fueron objeto de una serie de reacomodos. Estos reordenamientos ofrecen una ventana única para entender la dinámica de las clasificaciones culturales que iban adoptándose y modificándose sobre la marcha. En la guía publicada en 1911 aparece una primera innovación con respecto al acomodo anterior: la sección en la que se menciona a los coras y a los huicholes tiene un título diferente. La vitrina es denominada “Indios pueblo y las tribus del norte de México”.¹⁷ Esta primera separación al interior de los

14 Valdovinos, “Las dinámicas...”, p. 165-196.

15 Königliches Museum zu Berlin, “Mittelamerika”, *Führer durch das Museum für Völkerkunde*, 12a. ed., p. 152-153. El antropólogo noruego Carl Lumholtz había ya explorado los territorios del noroeste de México. Sus trabajos publicados en 1900 y 1902 impactan a Selser por la similitud entre las prácticas culturales de los pueblos visitados por Lumholtz y las costumbres de los antiguos mexicanos (Lumholtz, *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*; Lumholtz, *El México desconocido. Cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la Tierra Caliente de Tepic y Jalisco, y entre los tarascos de Michoacán*; Selser, “Die Huichol-Indianer des Staates Jalisco in Mexiko”, p. 355-391). Así, los resultados de Lumholtz serán de gran influencia para la organización del viaje de Preuss a México y para el apoyo que recibirá de Selser (Valdovinos, “La materialidad de la palabra. La labor etnolingüística de Konrad Theodor Preuss en torno a su expedición a México”, p. 67-86).

16 Königliches Museum zu Berlin, “Nordamerika”, *Führer durch das Museum für Völkerkunde* 14a. ed., p. 140.

17 Königliches Museum zu Berlin, “Nordamerika”, *Führer durch das Museum für Völkerkunde*, 15a. ed., p. 117.

objetos indica la búsqueda de una mayor precisión en la clasificación de las culturas.

Los objetos coras y huicholes permanecieron en esa vitrina y bajo la clasificación mencionada durante el tiempo que duró la expedición de Preuss a Colombia (1913-1919). Su situación no cambió hasta el siguiente reacomodo del Museo, que tuvo lugar en 1926 con motivo de una gran remodelación. En la exhibición que se estrenó con la reapertura las culturas americanas fueron organizadas en nueve secciones siguiendo una secuencia geográfica que iba de norte a sur del continente. En esta nueva secuencia, la colección de Centro y Norteamérica estaba expuesta en las salas I a VI del primer piso del Museo.¹⁸ A pesar de que las colecciones arqueológicas de las culturas maya y azteca ocupaban la mayor parte del espacio,¹⁹ las colecciones etnográficas mantuvieron su lugar en la exhibición.

Dentro de las paredes de color azul grisáceo de la sala V se presentaban las colecciones de los agricultores del suroeste norteamericano y las de los grupos del norte de México.²⁰ La última sección de esta sala presentaba un hecho contrastante: los objetos de los grupos del norte de México aparecían en una vitrina independiente, separada de la de los indios pueblo.²¹ Esta nueva vitrina llevaba por título “Pueblos del México noroccidental. Tribus sonorenses”.²² En esta nueva clasificación, los objetos de los coras y los huicholes se presentan por primera vez junto con los objetos de los pima, pápago, tarahumara y tepehuán.²³

El uso del término “sonorense” en la organización de los objetos etnográficos indica un cambio de paradigma en la manera de concebir a los grupos sociales y sus relaciones entre sí. En esta nueva organización se

18 Preuss, “Die Neuauftstellung der Nord- und Mittelamerikanischen Abteilung im Museum für Völkerkunde”, p. 16.

19 Preuss, “Die Neuauftstellung des Museums für Völkerkunde. Allgemeine Bemerkungen”, p. 69.

20 Preuss, “Die Neuauftstellung der Nord- und Mittelamerikanischen Abteilung...”, p. 12-13.

21 *Staatliche Museen zu Berlin, Vorläufiger Führer durch das Museum für Völkerkunde Schausammlung*, p. 62-64.

22 *Ibid.*, p. 50

23 *Ibid.*, p. 50, 64-65. A partir de este momento, Preuss compartió la curaduría de la sala de Norteamérica con Adrian Jacobsen, especialista de los grupos Pima y Yuma (*ibid.*, p. 65, 74).

pone fin a la utilización de las clasificaciones puramente geográfico-culturales para inaugurar la organización de los acervos etnográficos del Museo a partir de categorías lingüísticas.

El proceder que consistía en utilizar un término proveniente de las clasificaciones lingüísticas para definir el contexto cultural de los objetos coras estaba relacionado con ciertas hipótesis que tenían tiempo circulando en los medios intelectuales alemanes y que se habían puesto de moda en los círculos antropológicos norteamericanos: por un lado, la idea de una relación lingüística entre todas las culturas indígenas del noroeste de México; por otro, la idea de una continuidad entre éstas y las culturas prehispánicas del centro de México.²⁴

Luego de su viaje a México, Preuss había buscado demostrar ambas hipótesis a través del estudio de la literatura en las lenguas nativas. Tras su regreso a Berlín, Preuss consagró varios años a la preparación de una de sus obras más sobresalientes: *Die Nayarit-Expedition. Textaufnahmen und Beobachtungen unter mexikanischen Indianern. Erster Band. Die Religion der Cora-Indianer* (1912). En esta obra, dedicada a la tradición literaria cora, el autor publicó el primero de sus compendios de textos en lengua nativa, con sus respectivas traducciones al alemán y un análisis histórico-cultural de su contenido. En estas páginas, Preuss demuestra una estrecha relación entre la cultura cora y las tradiciones que se conocían entonces sobre los antiguos mexicanos.

Preuss pretendía también dar a conocer sus observaciones sobre la relación que existía entre los tres grupos indígenas que había visitado durante su viaje a México: coras, huicholes y mexicaneros. Sin embargo, las circunstancias históricas se lo impidieron y sólo alcanzó a publicar su material sobre los coras. Sus manuscritos sobre los huicholes fueron destruidos durante uno de los bombardeos de la Segunda Guerra mundial,²⁵ y los textos mexicaneros nunca vieron la luz hasta que, años más tarde,

24 Cf. Selser, *Die mexikanischen Bilderhandschriften Alexander von Humboldt's in der Königlichen Bibliothek zu Berlin*; Selser, "Zauberei und Zauberer im alten Mexico", p. 29-57.

25 Kutscher, "Zum Geleit", p. 6-8.

Elsa Ziehm logró editar los materiales mexicanos de Preuss como parte de una nueva investigación.²⁶

Todas las publicaciones de Preuss sobre México ofrecen elementos multifacéticos sobre las conexiones entre las culturas del noroccidente y sobre la relación de éstas con las expresiones lingüísticas y culturales del México prehispánico. Esta perspectiva innovadora tuvo un gran impacto en el ámbito intelectual del momento. El análisis de la existencia de ciertos trabajos elaborados en Alemania desde la segunda mitad del siglo XIX alrededor del estudio de la lengua cora permite observar que su propuesta era, en realidad, el punto de llegada de una larga tradición de pensamiento que, aunque no apareció mencionada de manera explícita en la obra de Preuss, llevó hasta él los conocimientos necesarios para permitirle formular sus ideas en toda su complejidad.

UNA FILIACIÓN ENTRE GRUPOS LINGÜÍSTICOS

La sala V de objetos americanos inaugurada en 1926 fue concebida por Preuss. En ella se albergaban tanto las colecciones de los agricultores del suroeste norteamericano como las de los grupos del noroeste de México. Estos últimos eran presentados por primera vez en una sola vitrina, constituyendo así un conjunto cultural independiente llamado “sonorense”.²⁷ Esta situación, que pone en evidencia la adopción de un criterio lingüístico para clasificar una colección material, pone de manifiesto también que no existía una clara frontera entre las clasificaciones que derivaban de la lógica geográfica y las que surgían de otro tipo de evidencias, como la lingüística. De hecho, ambas fueron incorporadas simultáneamente en la

26 Ziehm, *Nahua-Texte aus San Pedro Jícora in Durango. Erster Teil: Mythen und Sagen*; Ziehm, *Nahua-Texte aus San Pedro Jícora in Durango. Zweiter Teil: Märchen und Schwänke. Aufgezeichnet von Konrad Theodor Preuss aus dem Nachlass übersetzt und herausgegeben von Elsa Ziehm*; Ziehm, *Nahua-Texte aus San Pedro Jícora in Durango. Dritter Teil: Gebete und Gesänge. Aufgezeichnet von Konrad Theodor Preuss aus dem Nachlass übersetzt und herausgegeben von Elsa Ziehm mit einem Kapitel über die Musik der drei von Preuss besuchten Stämme.*

27 Staatliche Museen zu Berlin, *Vorläufiger Führer durch...*, p. 50.

organización de las colecciones del Museo al menos en algunos casos, tal como ocurrió con los objetos coras.

El uso del término “sonorense” por parte de Preuss despertó gran curiosidad en mí, pues en ninguna otra parte de su trabajo menciona esta clasificación lingüística ni profundiza en las evidencias que lo llevaron a utilizarla para clasificar los objetos materiales del pueblo cora. Por esta razón, me interesé en entender de dónde provenía tal término lingüístico y bajo qué evidencias había sido usado para hablar de los coras.

En contraste con la falta de datos sobre el panorama intelectual alemán al respecto, encontré pruebas de que Preuss estaba al corriente de las discusiones relacionadas con la clasificación de las lenguas americanas que tenían lugar en los Estados Unidos de América en esta época. Desde la segunda mitad del siglo XIX, en este país el criterio lingüístico se había tomado como base para la clasificación de los pueblos indígenas con el proyecto del Bureau of American Ethnology (1879), dirigido inicialmente por John Welsey Powell.²⁸

Para entender este momento es preciso señalar que, entre las funciones que ocupaba en el Museo, Preuss había sido nombrado responsable de la biblioteca. Se sabe que el etnólogo escribió de su puño y letra el índice de un cuadernillo para la biblioteca del Museo Etnológico de Berlín en el que se reunían algunos de los artículos de Albert S. Gatschet (1832-1907), un conocido etnólogo y lingüista suizo establecido en Estados Unidos. En 1872, Gatschet se convirtió en uno de los pioneros en el estudio de las lenguas de América al analizar doce vocabularios de diversas lenguas indígenas colectados por el botánico alemán Oscar Loew (1844-1941), erudito también interesado por el estudio de las lenguas nativas.²⁹

28 Rutsch, *Entre el campo y el gabinete. Nacionales y extranjeros en la profesionalización de la antropología mexicana (1877-1920)*, p. 203-206. En Estados Unidos, Franz Boas adecuó más tarde los principios de clasificación geográfica que había aprendido de su experiencia laboral en Alemania a estos criterios lingüísticos y propuso una nueva forma de clasificación para los objetos de los museos etnográficos (Boas, “Die Klassifikation der Indianischen Sprachen”).

29 M. J., “Albert Samuel Gatschet - 1832-1907”, p. 562. No sobra decir aquí que el ejemplar del libro de Gatschet de *Zwölf Sprachen aus den Südwestern Nordamerikas* (1876) fue enviado al Museo Etnológico de Berlín por el mismo Loew, quien firmó la dedicatoria en la primera página del libro.

La influencia de los trabajos de Gatschet sobre Preuss puede sentirse en el espectro de temas abordados por Preuss a lo largo de sus investigaciones. Cabe notar aquí que cada uno de los artículos de Gatschet seleccionados por Preuss para formar el cuadernillo mencionado aborda, uno a uno, los mismos temas que Preuss fue retomando a lo largo de sus estudios sobre los pueblos amerindios: los mitos,³⁰ los cantos rituales³¹ y las características gramaticales de la lengua.³²

Si bien no se han localizado referencias concretas a Gatschet en la obra de Preuss, es muy probable que este último haya utilizado la propuesta de clasificación de Gatschet en la presentación de su gramática del cora, en donde definió a esta lengua como parte del subgrupo Pima,³³ tal como lo propuso Gatschet cuando incluyó a los coras en su clasificación de la familia ópata-tarahumara-pima.³⁴

Ópata-Tarahumara-Pima. Die Sprachen dieser Gruppe (Buschmann's "sonorische Sprachen" einschliessend) warden im Südlichen Arizona und Californien, in Sonora und den übrigen Norden des heutigen Mexico gesprochen. Dahin gehören: Heve, von den Eudeve in Sonora gesprochen; Ópata, Sobaipuri und Cahuenche in Sonora; Pápago in Arizona und Sonora; Pima (Dialekt: Névome) in Arizona und Sonora; Yuma mit zahlreichen Unterdialekten in Californien, Arizona und Sonora (siehe Tono); Tarahumara vom Rio Grande bis Durango; Tepeguana im Hochlande Topia; in Chihuahua und im südlichen Sonora; Cahita im nördlichsten Theile von Sinaloa, Cora in der Nordwestecke von Jalisco und bei der Mission Nayarit; Colotlan in Jalisco.³⁵

30 Gatschet, "Ein Sturmrennen am Horizonte. Zwei Indianermythen aus Isleta, Neu-Mexico".

31 Gatschet, *Specimen of songs of the Modoc Indians*, p. 26-31.

32 Gatschet, "Grammatic Sketch of the Catawba Language", p. 527-549. Gatschet fue también uno de los pioneros en usar la tecnología de la época para registrar la voz de los hablantes nativos. En 1886 grabó en Luisiana a los últimos hablantes del biloxi y del tunica (M. J., "Albert Samuel Gatschet...", p. 563). Preuss usó también el fonógrafo para grabar cantos coras y huicholes en México entre 1906 y 1907.

33 Preuss, "Grammatik...", p. 3.

34 Gatschet, *Zwölf Sprachen aus dem Südwesten Nordamerikas (Pueblos- und Apache-Mundarten; Tonto, Tonkawa, Digger, Utha)*, p. 34.

35 "Ópata-Tarahumara-Pima. Las lenguas de estos grupos (Las lenguas sonorenses de Buschmann) eran habladas en el sur de Arizona y California, en Sonora y en el resto del norte de lo

Puede pensarse entonces que Preuss debió haber conocido el trabajo de Johann Carl Eduard Buschmann (1805-1880)³⁶ al menos a través de los textos de Gatschet. En efecto, Gatschet mencionaba a Buschmann como quien había propuesto originalmente el concepto de lenguas sonorenses.³⁷

Buschmann se había interesado justamente por la relación entre la lengua mexicana (nahua) y las lenguas de los pueblos del noroeste de México. Para su estudio, realizó un análisis comparativo entre el náhuatl y cuatro lenguas de esa región de México: el cahita, el tarahumara, el tepehuán y el cora.³⁸ En su obra *Die Spuren der aztekischen Sprache im nördlichen Mexiko und höheren amerikanischen Norden* (1859), el autor comparó detenidamente algunos aspectos léxicos y morfológicos de estas lenguas,³⁹ así como otros aspectos gramaticales.⁴⁰ A partir de ello propuso que, en su paso hacia el sur, los pueblos de habla náhuatl fueron influenciando las lenguas del norte de México por donde pasaron.

Buschmann fue el primero en mencionar la existencia de fuertes lazos entre la lengua mexicana (azteca) y las lenguas de los pueblos del noroeste de México. Sin embargo, fue el norteamericano Daniel Garrison Brinton (1837-1899) quien, en 1891, retomó el análisis lingüístico de Buschmann y, utilizando la evidencia gramatical implícita,⁴¹ adicionó la lengua náhuatl a esta gran familia lingüística a la que denominó *Uto-Aztec*.⁴²

que hoy es México. Allí pertenecen el Heve, hablado por los Eudeve en Sonora; el Ópata, el Sobaipuri y el Cahuenche en Sonora; el Pápago en Arizona y Sonora; el Pima (dialecto: Névo-me) en Arizona y Sonora; el Yuma con numerosos dialectos secundarios en California, Arizona y Sonora (ver Tono); el Tarahumara en el Río Grande hasta Durango; el Tepeguán en las tierras altas de Topia, en Chihuahua y en el sur de Sonora; el Cahita en el extremo septentrional de Sinaloa; el Cora en el noroeste de Jalisco y en la Misión de Nayarit; Colotlan en Jalisco” (Gatschet, *Zwölf Sprachen ...*, p. 34; traducción mía; las negritas también son mías).

36 Los trabajos de Buschmann parecen ser muy desconocidos en el ámbito mexicano. Sin embargo, en su *Carta etnográfica de México*, Manuel Orozco y Berra menciona la existencia de una traducción de sus trabajos al español publicada por el *Boletín de la Sociedad de Geografía* (tomo VIII) (Orozco y Berra, *Carta etnográfica...*, p. 51).

37 Gatschet, *Zwölf Sprachen...*, p. 34.

38 Buschmann, *Die Spuren der aztekischen...*

39 *Ibidem*, p. 68-102.

40 *Ibidem*, p. 120-133.

41 Darnell, *And along came Boas. Continuity and Revolution in Americanist Anthropology*, p. 58.

42 Brinton, *The American Race*, p. 118-134. En el mundo anglosajón, las reacciones al planteamiento de Brinton no se hicieron esperar. Su postulado fue inmediatamente refu-

Más tarde, sobre las mismas vías heredadas de estos estudios pioneros, otros estudiosos de la escuela norteamericana señalaron nuevos lazos entre lenguas que se fueron incluyendo después a la familia de lenguas yutoazteca. Aquí es indispensable mencionar las aportaciones de dos lingüistas ligados a la escuela americana, ambos curiosamente familiarizados con la lengua, la cultura y la tradición intelectual alemana: Alfred Louis Kroeber y Edward Sapir.⁴³

Kroeber y Sapir consultaron diversos trabajos sobre las lenguas indígenas americanas publicados en alemán. Ambos presentaron nueva evidencia para consolidar la hipótesis dibujada por Buschmann. Kroeber elaboró una clasificación completa de las lenguas shoshone —conocidas hoy como yutoaztecas del norte—,⁴⁴ y Sapir aplicó métodos comparativos rigurosos para probar la relación entre las lenguas shoshone y las sonorenses y azteca —las dos últimas agrupadas actualmente bajo el grupo de lenguas yutoaztecas del sur.⁴⁵

Los datos anteriores conducen a ver que, aunque Preuss no hace ninguna referencia explícita al trabajo de Buschmann, está claro que la literatura americana lo reconoce como quien forjó el término “sonorense”. Puesto que este término emergió en el contexto alemán, me dispuse entonces a buscar qué evidencias lingüísticas había tomado Buschmann para su planteamiento.

tado por John Wesley Powell, quien le argumentó que, puesto que la gramática era el resultado del estado de evolución social alcanzado por los hablantes de una lengua determinada, no podía utilizarse para entender la filiación entre lenguas. Defendiendo las costumbres académicas de su época, Powell argumentó de vuelta que las relaciones genéticas entre lenguas sólo podían ser alcanzadas a través del análisis léxico (Berezna y Campbell, “The Comparative Method as Applied to Other Non-Indo-European Languages”, p. 1394).

43 Miller, “The Classification of the Uto-Aztecan Languages Based on Lexical Evidence”, p. 5.

44 Kroeber, *Shoshonean dialects of California*, p. 65-165.

45 Sapir, “Southern Paiute and Nahuatl, a Study in Uto-Aztecan”, part I, p. 379-425; Sapir, “Southern Paiute and Nahuatl. A Study in Uto-Aztecan”, part II, p. 98-120, 306-328; Sapir, “Southern Paiute and Nahuatl, a study in Uto-Aztecan”, part III, p. 443-488. De acuerdo con Lamb, Buschmann falló en conectar las lenguas sonorenses y nahuas, por un lado, con las shoshone, por el otro. Todo esto por su obsesión en demostrar el origen norteño de los aztecas (Lamb, “The Classification of the Uto-Aztecan Languages; A Historical Survey”, p. 114).

GRAMÁTICAS COMPARATIVAS A LA BASE

La figura de Johann Carl Eduard Buschmann resulta enigmática y digna de una mayor atención. En esta sección me detendré en este personaje para entender el contexto en el que produjo su trabajo sobre las lenguas sonorenenses.

Luego de ser recomendado a Wilhelm von Humboldt debido a sus conocimientos sobre las lenguas del sureste de Asia, Buschmann fue contratado por él para ayudarlo con el estudio del kawi.⁴⁶ En poco tiempo, Buschmann demostró gran facilidad en el análisis de las lenguas y un creciente interés por las lenguas amerindias. Por estos motivos, ambos hermanos Humboldt le confiaron sus materiales y lo motivaron a proseguir en esta dirección.⁴⁷

Para 1829, Buschmann se había convertido en el secretario particular de Wilhelm von Humboldt.⁴⁸ Ejerció entonces como su asistente en los proyectos americanistas y tuvo acceso a todo el material de Wilhelm, incluyendo sus manuscritos no publicados sobre las lenguas americanas. De hecho, tras la muerte de su hermano, Alexander von Humboldt apoyó a Buschmann para que prosiguiera su labor lingüística, que consistía justamente en editar los textos no publicados de Wilhelm.⁴⁹

Para garantizar a Buschmann un contexto adecuado para desarrollar su trabajo, Alexander lo recomendó como especialista del estudio de las lenguas indígenas de América ante la Academia de Ciencias de Berlín, en donde defendió su trabajo como una gran aportación para el análisis lingüístico. Entre otras cosas, Alexander subrayó cómo Buschmann había logrado demostrar que las listas de palabras no eran suficientes para el estudio de una lengua y que se requería además la construcción de gramá-

46 Thiemer-Sache, “Die Brüder Wilhelm und Alexander von Humboldt und Eduard Buschmann”, p. 262.

47 *Ibidem*, p. 263.

48 Zimmermann, “Wilhelm von Humboldt und die Erforschung der amerikanischen Sprachen”, p. 228.

49 Thiemer-Sache, “Die Brüder Wilhelm...”, p. 264. En los textos que se fueron publicando después de la muerte de Wilhelm von Humboldt puede verse la mano de Buschmann, quien no dudaba en corregir o actualizar algunos de los planteamientos del autor (Thierner-Sache, “Die Brüder Wilhelm...”, p. 263).

ticas especializadas.⁵⁰ Sin duda, fue gracias al apoyo de Alexander que Buschmann fue recibido en la Academia un año más tarde.⁵¹

En ese entonces, el legado de los Humboldt sobre las lenguas amerindias se encontraba en la *Königlichen Bibliothek* de Berlín. Para garantizar su acceso a estas fuentes, Buschmann fue nombrado custodio oficial de estos acervos y, más tarde, bibliotecario.⁵² Durante su estancia en los fondos Humboldt, Buschmann no se limitó a preparar los textos de Wilhelm para su edición. Allí comenzó a desarrollar su propia investigación, para lo cual se le autorizó retomar algunas de las observaciones de Wilhelm con el fin de desarrollar sus propios estudios. Así, es de hecho en los trabajos de Buschmann en donde terminó por consolidarse el estudio de las lenguas indígenas de América de la escuela alemana inaugurado por Wilhelm von Humboldt.⁵³

Buschmann buscaba aclarar la historia de las lenguas de América para luego poder editar con conocimiento de causa las gramáticas y vocabularios de las diferentes lenguas indígenas dejados por Wilhelm.⁵⁴ Sin embargo, muy pronto quedó claro que la tarea de Buschmann en los fondos Humboldt no se limitaría a editar aquellos textos. De hecho, no llegó a terminar su labor en este sentido y dejó muchos de los trabajos de Wilhelm sin publicar.⁵⁵ Su propio trabajo se convirtió entonces progresivamente en un proyecto monumental y su análisis sobre la historia de las lenguas se fue alejando cada vez más de los intereses de los hermanos Humboldt para definirse con claridad como un campo de estudio singular.⁵⁶

Buschmann se interesó por el estudio de los topónimos y su distribución en amplios territorios del continente americano.⁵⁷ Sin embargo, se vio pronto atraído por la relación entre las lenguas y, sobre todo, por su distribución espacio-temporal, tema que se había hecho de actualidad en el contexto alemán desde el análisis de Jacob Grimm sobre la lengua alema-

50 *Ibidem*, p. 264.

51 *Ibidem*, p. 265.

52 *Ibidem*, p. 271.

53 Ringmacher, "Einleitung", p. 1.

54 Thiemer-Sache, "Die Brüder Wilhelm...", p. 279.

55 *Ibidem*, p. 270.

56 *Ibidem*, p. 272-278.

57 Riese, "Buschmann und die utoaztekischen Sprachen", p. 271.

na.⁵⁸ Para entender de qué manera las lenguas americanas se fueron distribuyendo en el territorio del Nuevo Continente, la biblioteca con los materiales reunidos por ambos hermanos Humboldt y los manuscritos de Wilhelm se convirtió en un tesoropreciado e indispensable para Buschmann.⁵⁹

El renombre de Buschmann hizo eco en todos los círculos intelectuales. Esta fama, y el hecho de que los materiales de Wilhelm von Humboldt permanecieran inaccesibles, hizo que las aportaciones de este último quedaran en el olvido, muy a pesar de algunos intelectuales que buscaban mantener el nombre de Humboldt en la discusión sobre las lenguas americanas.

En su relectura de las fuentes alemanas, Brinton no sólo se posicionó como seguidor de Buschmann en sus postulados sobre las lenguas amerindias, sino que se dedicó también a difundir los trabajos de Wilhelm von Humboldt en los ámbitos académicos americanos. Brinton tradujo y editó algunos de los textos más relevantes de Humboldt sobre las lenguas indígenas de América, por ejemplo su famoso artículo “On the Verb in American Languages”.⁶⁰

A pesar de los esfuerzos de Brinton por promover la obra de Wilhelm von Humboldt en Estados Unidos de América, en el *revival* alemán alrededor del estudio de las lenguas yutoaztecas, el nombre de Wilhelm von Humboldt fue dejado de lado y todo el crédito fue atribuido directamente a Buschmann.⁶¹ La introducción al artículo “The Comparative Linguistics of Uto-Aztecan”, de Benjamin Whorf, es un testimonio de esta situación:

58 *Ibidem*, p. 271.

59 *Idem*.

60 Humboldt, “On the Verb in American Languages”, p. 29-49.

61 Cf. Campbell, *American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native America*, p. 135. El proyecto de Wilhelm von Humboldt se encaminaba hacia una antropología del lenguaje, en particular luego de su segunda estancia en París (1800) en la que comenzó a interesarse por el tema vasco. Si bien el lenguaje como objeto de reflexión no era un tema nuevo, sí lo sería la relación que proponía Humboldt entre el lenguaje y el contexto socio-cultural (Bösch y Messling, “Wege zur Sprache: Wilhelm von Humboldt und Frankreich”, p. 10-11).

The comparative linguistics of the Uto-Aztecan stock is now entering upon its second stage. It first began with the researches of Buschmann and was notably advanced by the work of Kroeber, who gave form and definition to what had before been a haze of little known tongues perceived to be somehow related.⁶²

En la actualidad, nuevas evidencias nos permiten asegurar que el trabajo de Wilhelm von Humboldt sobre las lenguas americanas ejerció poca influencia en el trabajo de Buschmann. En realidad, el mayor de los hermanos Humboldt realizó esbozos gramaticales de una gran cantidad de lenguas americanas y tanto estos estudios lingüísticos como las reflexiones comparativistas que desarrolló a partir de ellos fueron retomados por Buschmann para formular su propuesta sobre las lenguas americanas.

HACIA UNA TEORÍA LINGÜÍSTICA

Wilhelm von Humboldt buscaba hacer del lenguaje un objeto de estudio por sí mismo.⁶³ Buscaba llegar a declaraciones generales y comparativas que le permitieran analizar la cuestión de la lengua de manera más universal. Influenciado por los trabajos naturalistas de la época, quería analizar las lenguas como un organismo en el cual todas las partes mantenían relaciones armoniosas entre sí.⁶⁴

Wilhelm se interesaba de manera particular por el nacimiento y desarrollo de las lenguas, y América representaba entonces un laboratorio de

62 “La lingüística comparativa del tronco yutoazteca está entrando ahora en su segunda etapa. Inició con las investigaciones de Buschmann y avanzó notablemente a través del trabajo de Kroeber, quien dio forma y definición a lo que hasta entonces era una neblina de lenguas poco conocidas que eran percibidas como relacionadas entre sí de cierta manera” (Whorf, “The Comparative Linguistics of Uto-Aztecan”, p. 331; traducción mía).

63 Es para este objetivo que desarrolló el concepto de *Sprachdenken*, que fuera tan influyente para la lingüística alemana y norteamericana, pero también para las escuelas antropológicas de ambos países (Bunzl, *Volksgeist as Method and Ethic. Essays on Boasian Ethnography and the German Anthropological Tradition*).

64 Brinton, *The Philosophic Grammar of American Languages as Set Forth by Wilhelm von Humboldt*, p. 5.

observación ideal para analizar esta cuestión.⁶⁵ Se interesaba en ello por la relación existente entre las lenguas a las que tenía acceso y que, desde muy temprano, había comenzado a clasificar a través de un detallado proceder comparativo. Sin duda, el conocimiento que acumularía sobre la lengua mexicana le ofrecería un buen punto de partida para este nuevo método, que se enriquecería con el estudio de las demás lenguas americanas que iría conociendo. Este proceder se convirtió en el primer ejemplo de un análisis tipológico sobre las lenguas del mundo.

Para él, las lenguas nativas de América se habían transformado en un campo de investigación desde el verano de 1805, cuando ocupó el puesto de cónsul de Prusia en Roma (1802-1808).⁶⁶ En este tiempo, el náhuatl se convirtió en el objeto central de su estudio y logró obtener entonces algunas copias de los manuscritos sobre la lengua mexicana o náhuatl resguardados por el religioso Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809),⁶⁷ quien desde 1802 fungía como bibliotecario del Quirinal.⁶⁸

De forma paralela realizó descripciones gramaticales y lexicográficas de un cierto número de lenguas americanas para acompañar su descripción de la lengua mexicana.⁶⁹ Para ello, durante su estancia en Roma, Wilhelm se dedicó a estudiar el acervo de la biblioteca del Collegio Romano, en donde encontró varios manuscritos aún no publicados sobre las lenguas indígenas de América.⁷⁰ Obtuvo también de Hervás algunos vocabularios de lenguas amerindias elaborados por otros jesuitas que se refugiaron en Italia luego de su expulsión del territorio español.⁷¹

Además, Hervás había publicado en 1800 un catálogo que incluía un listado de las lenguas conocidas de América a través del trabajo de los

65 Humboldt, “Ensayo sobre las lenguas del Nuevo Continente”, p. 37-75.

66 Ringmacher, “Einleitung”, p. 36.

67 *Idem*.

68 Magriñá, “*El paternoster en cora del siglo xviii*”, p. 578. De acuerdo con Gampre, Hervás había reunido estos materiales para redactar su *Mithirdates* (Gampre, “El náhuatl según Humboldt”, p. 127).

69 Ringmacher, “Abstracts”, p. 343.

70 Brinton, *The Philosophic Grammar...*, p. 4.

71 Humboldt, “Ensayo de análisis de la lengua mexicana”, p. 127. Durante esta estancia, Wilhelm tuvo también la suerte de contar con la ayuda del exjesuita Forneri, quien le dio toda la información que conocía sobre la lengua yurani de la Nueva Granada (Brinton, *The Philosophic Grammar...*, p. 4-5).

jesuitas.⁷² Este trabajo interesó también a Wilhelm, aunque éste no parecía sentir mayor asombro por su calidad:

Ce fut une heureuse idée de l'Abbé Laurence Hervas, mort en 1809 à Rome, d'interroger peu d'années après leur expulsion les Exjésuites revenus de l'Amérique en Italie sur les langues indiennes que plusieurs d'eux possédoient parfaitement. Il eut été à désirer seulement que cet homme laborieux eût surtout écrit et imprimé avec plus de correction les mots étrangers qu'il cite. Dans les articles de ses nombreux ouvrages que j'ai pû comparer avec d'autres livres, j'ai malheureusement trouvé beaucoup d'inexactitudes.⁷³

En 1811, Wilhelm von Humboldt se reencontró en Viena con su hermano Alexander, quien regresaba de su viaje a través del continente americano. Alexander von Humboldt había colectado a lo largo de su expedición una serie de vocabularios y gramáticas de las lenguas indígenas americanas. Aunque había comenzado a analizarlos, decidió dejarlos bajo el cuidado analítico de su hermano Wilhelm.⁷⁴ A principios de 1812, un año después de su encuentro con Alexander, Wilhelm escribió:

Jetzt bin ich für meinen Bruder mit einer Abhandlung über die amerikanischen Sprachen beschäftigt, die er seinem Werk einzuverleiben wünscht. Ich bin mit der Untersuchung der mexikanischen schon recht weit vorgerückt und auch schon jetzt auf interessante Bemerkungen

72 Hervás y Panduro, "Lenguas que se hablan en el continente de la Nueva España". Como Hervás, Wilhelm estaba interesado en definir cuántas y cuáles lenguas se hablaban en América, pero confesaba saber tan poco de ellas que la mejor estimación variaba tanto que iba de 500 a 2 000 lenguas (Humboldt, "Essai sur les langues du nouveau continent", p. 301, 305).

73 "Fue una feliz idea del abad Laurence Hervás, muerto en 1809 en Roma, la de interrogar poco después de su expulsión a los exjesuitas que regresaron de América a Italia sobre las lenguas indígenas que algunos de ellos dominaban perfectamente. Hubiéramos deseado nada más que este hombre laborioso hubiera escrito e impreso con más corrección las palabras extranjeras que cita. En los artículos de sus numerosas obras que pude comparar con otros libros encontré desafortunadamente muchas inexactitudes" (Humboldt, "Essai sur les langues du nouveau continent", p. 305; traducción mía).

74 Ringmacher, "Einleitung", p. 36.

gestoßen. Sollte ich bei dieser Gelegenheit, bei der ich nicht versäume, zugleich die bekanntesten der übrigen Sprachen immer mit zur Vergleichung zuzuziehen, in einigen Ideen, die ich längst bei mir herumtrage.⁷⁵

Los esfuerzos de Wilhelm por ampliar el repertorio de materiales sobre las lenguas americanas que poseía se extendieron por varios años. Se dedicó a reunir gramáticas y vocabularios antiguos de otros misioneros católicos que habían trabajado en América y se propuso, como primera etapa de su estudio, realizar un análisis del contenido de estos trabajos. Con este primer esfuerzo, Wilhelm pretendía evitar sobreponer los criterios de las lenguas europeas en el análisis de las lenguas nativas, tal como le parecía era el caso en los materiales que había logrado reunir para su estudio.⁷⁶

En 1812, estando en Viena, realizó una monografía sobre las lenguas indígenas de América,⁷⁷ pensada originalmente para acompañar los trabajos de su hermano Alexander sobre este continente.⁷⁸ Escribió entonces el *Essai sur les langues du nouveau continent*,⁷⁹ que fue el preámbulo para un trabajo mayor,⁸⁰ el cual terminó de tomar forma en el texto *Ensayo de análisis de la lengua mexicana*.⁸¹

75 “Ahora estoy ocupado con un tratado sobre las lenguas americanas para mi hermano, quien desea incorporarlo en su trabajo. He avanzado bastante en la investigación del mexicano [náhuatl] y ya di con observaciones interesantes. No debo dejar pasar esta oportunidad para analizar igualmente al más famoso de los otros idiomas de manera comparativa, de acuerdo con algunas ideas que desde hace tiempo llevo conmigo” (Humboldt, en Freese, *Wilhelm von Humboldt. Sein Leben und Wirken dargestellt in Briefen, Tagebüchern und Dokumenten seiner Zeit*, p. 543; traducción mía).

76 Humboldt, “Essai sur les langues du nouveau continent”, p. 300-304.

77 Trabant, “Ein weites Feld: Les langues du nouveau continent”, p. 11.

78 Gampre, “El náhuatl...”, p. 121-122.

79 Humboldt, “Essai sur les langues du nouveau continent”, p. 300-341. Este texto fue originalmente escrito en francés, pues se pensaba como un complemento para la narración del viaje de Alexander que se publicaría en esta lengua.

80 Humboldt, “Untersuchungen über die Amerikanischen Sprachen”, p. 345-363.

81 Humboldt, “Ensayo de análisis...”, p. 123-130. Este texto corresponde al *Kurze Schilderung der mexicanischen Sprache nach ihren Eigenthümlichkeiten zu Bestimmung ihres Platzes in der Verwandtschaftstafel der Sprachen* (p. 201-214). Según Ringmacher (“Abstracts”, p. 342-343), este texto es un borrador de *Mexicanische Grammatik* (Humboldt, “Mexikanische Grammatik”, p. 83-199) para el cual Wilhelm utilizó también su texto

Gracias a las cartas que Wilhelm von Humboldt envió a Christian Karl Josias von Bunsen, se sabe que aún mucho después de la muerte de Hervás, Wilhelm mostraba interés por conocer qué se había conservado del legado de este último sobre las lenguas americanas.⁸² En 1827, luego de confirmar que el legado de Hervás estaba aún en Roma y era accesible, Humboldt solicitó a Bunsen las copias de algunas gramáticas conservadas en el archivo de Hervás.⁸³

Gracias a la correspondencia entre Wilhelm von Humboldt y Lucas Alamán,⁸⁴ se sabe también cómo se extendió el interés de Wilhelm por las lenguas americanas y la búsqueda de nuevas fuentes hacia otras direcciones. El hermano mayor de los Humboldt escribió:

Je possède par la bonté de mon frère des Grammaires et des Vocabulaires de plusieurs langues Américaines et notamment de la langue Mexicaine les Grammaires de Tapia, de Betancurt, et de Gastelu, ainsi que le Dictionnaire de Molina de l'an 1571. [...] s'il y a d'autres dictionnaires ou Grammaires Mexicaines qui pourroient m'être utiles et auroient peut-être la bonté de me les procurer [...].

Il seroit peut-être possible de trouver au Mexique aussi des Grammaires et Vocabulaires d'autres langues Américaines. Il me seroit, on ne peut pas plus, précieux de recevoir de ces ouvrages ceux que je ne possède pas encore. [...] et je joins à cet effet à ces lignes les noms des ouvrages que mon frère a recueillis en Amérique.⁸⁵

Versuch einer Analyse der mexicanischen Sprache (Humboldt, "Versuch einer Analyse der Mexikanischen Sprache", p. 215-262).

82 Humboldt, "An Christian Karl Josias von Bunsen", p. 10-11.

83 *Ibidem*, p. 12. Cabe remarcar que es en este mismo año en el que Wilhelm comenzó a interesarse también por el estudio de la lengua kawi (Brinton, *The Philosophic Grammar...*, p. 6-7).

84 Ringmacher, "Schriftwechsel über mexikanische Lautlehre", p. 271-279.

85 "Poseo gracias a la bondad de mi hermano gramáticas y vocabularios de varias lenguas americanas y, notablemente, de la lengua mexicana las gramáticas de Tapia, Betancurt y Gastelu, así como el diccionario de Molina del año 1571. Si hubiera otros diccionarios o gramáticas mexicanas que podrían serme útiles, ¿tendría usted la bondad de procurármelas? [...] ¿Sería tal vez posible encontrar en México también gramáticas y vocabularios de otras lenguas americanas? Me sería por demás precioso recibir de estas obras las que no poseo aún [...] y adjunto a estas líneas los nombres de las obras que mi hermano co-

Al iniciar una exploración conjunta de otras lenguas del continente americano, Wilhelm comenzó a trazar diferencias y similitudes entre los materiales que analizó. En diversas ocasiones, expresó su interés por la proximidad que observó entre el cora y el náhuatl.⁸⁶ Sobre este punto comentó: “*Der Totaleindruck der Cora Spr[ache]. ist, daß sie große Aehnlichkeit mit der Mexicanischen hat*”.⁸⁷ Aunque no llegó a comprender a fondo la relación entre ambas lenguas, expuso algunas de sus ideas proponiendo que el cora parecía ser un *Mischsprache*⁸⁸ formado por una mezcla de náhuatl y otras formas lingüísticas más antiguas.⁸⁹

En su estudio, se concentró en particular en el sistema fonológico del cora y en sus formas gramaticales. Al analizar ambos aspectos, el autor logró formular una rigurosa comparación entre el cora y la lengua náhuatl,

lectó en América” (Humboldt, “Schriftwechsel über mexikanische Lautlehre”, p. 275 [Coll. ling. fol. 57, Bl. 60- 61]; traducción mía).

86 Wilhelm se ocupó igualmente de encontrar distinciones entre lenguas que se creían cercanas, como el náhuatl y el huasteco. En un manuscrito, Wilhelm menciona: “*Die Huasteca Spr. scheint der Mexicanischen viel weniger ähnlich, als die Cora*” [La lengua huasteca se parece al mexicano mucho menos que el cora] (traducción mía) (Ringmacher, “Einleitung”, p. 37 [Humboldt: Ms. S. 92 Nr. 124]).

87 “La impresión global de la lengua cora es que posee una gran similitud con la mexicana” (traducción mía). *Idem* [Humboldt: Ms. S 90 Nr. 122].

88 Humboldt, “Inwiefern lässt sich der ehemalige”, p. 23.

89 Iturriz Leza, “Wilhelm von Humboldts Kommentare zu den grammatischen Schiftungen von José de Ortega über die Cora-Sprache”, p. 130. Un tema recibe particular interés en sus escritos: la transformación de fonemas de una lengua a otra. Al respecto menciona: “*Der Cora-Sprache fehlt das l und sie nimmt daher bei Mexicanischen Wörtern nur den ersten Buchstaben des tl in sich auf. Aber auch die Spanischen Grammatiker dieser Sprache setzen dann immer ein t (nie ein c) so daß tlatoani Gouverneur, tatoani lautet*” [A la lengua cora le falta la l y por ello toma de las palabras mexicanas solo la primera letra de tl. Pero también los gramáticos españoles de esta lengua ponen siempre una t (nunca una c) de modo que *tlatoani* (Gobernador) suena *tatoani*] (traducción mía) (Humboldt “Inwiefern lässt...”, p. 61 [1836-1839, Bd. 1 S CLXXXIII, Fn. vgl. 1903-36, Bd. 7 S. 146, Fn.]). Este punto será tratado más tarde por Wilhelm en su correspondencia con Alamán. Este último comentará al respecto: “*mais la réflexion de Mr. Humboldt tirée des mots semblables de la langue Cora est tellement forte qu'elle paraît détruire ma supposition et exiger des recherches que je ne pourrais faire qu'au Mexique même: mais il est toujours certain que l'usage aujourd'hui est de prononcer cl et non pas tl comme on écrit*” (pero la reflexión del señor Humboldt que surge de las palabras similares en la lengua cora es tan fuerte que parece destruir mi suposición y exigir investigaciones que no podría hacer más que en el mismo México: pero es cierto que el uso actual supone pronunciar cl y no tl como se escribe) (Alamán, “Schriftwechsel über mexikanische Lautlehre”, p. 279; traducción mía).

que para ese entonces ya había estudiado con más detenimiento. Como fruto de esta comparación, Wilhelm llegó a definir la distancia entre los sistemas fonológicos de ambas lenguas⁹⁰ y a entender las particularidades de la estructura gramatical del verbo del cora,⁹¹ sobre todo en lo que respecta al uso de los pronombres personales.⁹²

Además de los textos de orden teórico, los vocabularios y las notas sobre las lenguas amerindias, Wilhelm von Humboldt había realizado una serie de trabajos descriptivos que tomaron la forma de esbozos gramaticales. Wilhelm von Humboldt decidió no publicar estos trabajos y concentrarse en su trabajo sobre el kawi, pues había encontrado ahí un caso prototípico del surgimiento de una nueva lengua,⁹³ cuestión por la que siempre estuvo muy interesado y por la cual había iniciado originalmente su exploración sobre las lenguas americanas.⁹⁴

90 Humboldt, “Cora-Grammatik”, p. 341.

91 Este tema es de particular interés, ya que se trata de uno de los aspectos que abordó también Preuss con más detalle. Además de su análisis del verbo cora (Preuss, “Das Verbum in der Sprache der Cora-Indianer”, p. 105-106), Preuss realizó un estudio del verbo entre los kágaba de Colombia (Preuss, “Das Verbum in der Sprache der Kágaba in der Sierra Nevada de Santa Marta, Kolumbien, auf Grund meiner Textaufnahmen”, p. 348-387).

92 Humboldt, “Cora-Grammatik”, p. 342-344. Wilhelm señaló la dificultad que representaba para su análisis la falta de información concerniente a la pronunciación exacta de la lengua y la ausencia de un análisis morfológico. En un manuscrito, Wilhelm menciona las lenguas de las que ya tiene conocimiento y expone la necesidad de adentrarse en algunos detalles indispensables para su análisis, como el de la pronunciación real de algunos signos gráficos: “*Il seroit très-précieux, si l'on pouvoit joindre à la réponse aux questions ci-dessus des données sûres et précises sur la prononciation des autres langues Indiennes de la Nouvelle Espagne, telles que l'Othomi, la Huastèque, la Mixtèque, la Totonaque, Cora, Tarahumara, Maya*” (Sería muy preciado, si pudiéramos agregar a la respuesta de las preguntas indicadas datos seguros y precisos sobre la pronunciación de otras lenguas indígenas de la Nueva España, tales que el otomí, el huasteco, el mixteco, el totonaco, cora, tarahumara, maya) (Humboldt, “Schriftwechsel über mexikanische Lautlehre”, p. 274 [Coll. ling. fol. 57, Bl. 60- 61]; traducción mía).

93 Trabant, “Ein weites Feld...”, p. 16-17.

94 Es probable que esta decisión tenga que ver con su imposibilidad de encontrar en el análisis comparativo de las lenguas americanas lo que llamaba el *carácter*, es decir, aquello que distingue a una lengua de las demás. Más tarde, basándose en el estudio del kawi, Wilhelm von Humboldt definió el carácter de una lengua a partir de una dicotomía: el *carácter externo* de una lengua corresponde a la organización de su gramática y su léxico, mientras que el *carácter interno* se refiere a la fuerza que lleva a una lengua a expresar el espíritu del pueblo que la habla (Humboldt, *Werke*, p. 394).

Los manuscritos de Wilhelm von Humboldt sobre las lenguas indígenas de América se mantuvieron sin ser publicados por largos años. No fue sino hasta la celebración de los quinientos años del descubrimiento de América que se organizó en el Instituto Ibero-Americano un coloquio intitulado “Wilhelm von Humboldt und die Amerikanischen Sprache”. Gracias a este coloquio, volvió a reanimarse el interés por esta faceta casi desconocida del trabajo del mayor de los hermanos Humboldt y se decidió editar sus textos no publicados sobre las lenguas nativas de América y, en particular, sus esbozos gramaticales.

Uno de estos estudios correspondía justamente a la lengua cora.⁹⁵ En dicho trabajo, denominado *Cora Grammatik*,⁹⁶ Wilhelm von Humboldt realizó un esbozo gramatical de la lengua a partir de su análisis del *Vocabulario* de José de Ortega.⁹⁷ La gramática cora fue publicada bajo la cura especial de José Luis Iturrioz,⁹⁸ junto con otras gramáticas elaboradas por Wilhelm von Humboldt en una edición preparada por Ringmacher y Tintemann.⁹⁹ Es muy probable que el manuscrito, e incluso la mera existencia de tal manuscrito, no haya sido conocida abiertamente a lo largo de muchos años más que por Buschmann, la única persona que contó con libre acceso a dichos materiales y que logró llevar a imprenta el desarrollo de sus ideas.

LAS LENGUAS AMERINDIAS EN EL TIEMPO DE LAS EXPLORACIONES

Los estudios que desarrolló Wilhelm von Humboldt deben ser entendidos en el contexto en el que surgió el interés por las lenguas americanas. Para ello es indispensable considerar el papel de Alexander von Humboldt. Es interesante señalar aquí que el interés de los dos hermanos Humboldt por

95 El manuscrito original de este trabajo se encuentra actualmente en la caja 6 del *Fondo Buschmann* de la Biblioteca Nacional de Berlín (Ringmacher y Tintemann, “Einleitung”, p. XIII).

96 Humboldt, *Cora Grammatik*, p. 339-348.

97 Ortega, *Vocabulario en lengua castellana y cora dispuesto por le P. Joseph de Ortega de la Compañía de Jesús, misionero de los pueblos de Río de Jesus, Maria y Joseph, de la Provincia de Señor San Joseph del Nayarit, y visitador de la misma Provincia*.

98 Iturrioz, “Einleitung”, p. 330-348.

99 Ringmacher y Tintemann, “Einleitung”.

las lenguas nativas de América surgió, curiosamente, de manera independiente en cada uno, justo mientras uno se encontraba en Europa y el otro en su viaje por el Nuevo Mundo.¹⁰⁰ Sin embargo, en la primera década del siglo XIX, Wilhelm von Humboldt decidió dejar el estudio de las lenguas amerindias y concentrar sus esfuerzos en el estudio del vasco¹⁰¹ y, más tarde, en el de la lengua kawi de la isla de Java.¹⁰² No fue sino hasta su reencuentro con su hermano Alexander, en 1811, que renació en él el interés por las lenguas del Nuevo Continente y se dedicó a completar los materiales encontrados por él mismo con los obtenidos de manos de su hermano.

En el caso de Alexander von Humboldt, las descripciones que ofrece en su obra *Vista de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América* (1810) muestran su gran interés no sólo por los fenómenos naturales, sino también por lograr un análisis social e histórico dedicado a las antiguas culturas americanas. En su obra no pudo ocultar la admiración que sentía por las antiguas culturas americanas y sus expresiones artísticas, tan perceptibles en los manuscritos pictóricos (*Bilderhandschriften*), los vestigios arqueológicos y el arte antiguo.¹⁰³ Alexander se interesaba por las culturas antiguas de México a tal punto que muchas de las ilustraciones de su libro *Vue des Cordillères* fueron consagradas justamente a exponer ejemplos de la escritura y del arte de los antiguos mexicanos.¹⁰⁴

En este interés más humanista emergió también una mirada hacia las lenguas americanas. En su *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente* (1818), Humboldt da testimonio del problema que surge ante la falta de evidencias arqueológicas que permitan entender la relación en-

100 Thiemer-Sachse, “Die Brüder Wilhelm...”, p. 258.

101 Humboldt, “Berichtigung und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweyten Bandes des Mithridates über die Cantabrische oder Baskische Sprache”, p. 275-360.

102 Humboldt, *Über die Kawi-Sprache auf der Insel Java, nebst einer Einleitung über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluß auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts*.

103 Humboldt, *Vista de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*.

104 Kutscher, “Berlin als Zentrum der Altamerika-Forschung. Eine bio-bibliographische Übersicht”, p. 89. El gran formato de la edición original de este libro favoreció seguramente el interés de Alexander por enfocarse en las expresiones artísticas.

tre las culturas. Ante la falta de monumentos, quedan dos criterios que pueden utilizarse para agrupar las diferentes tribus, seguir las huellas de sus migraciones y entender sus relaciones internas: la analogía de las lenguas y el estudio de la construcción física del hombre.¹⁰⁵

Para Alexander, encontrar en todas las manifestaciones lingüísticas de los pueblos que fue visitando en su viaje algo común resultó muy significativo, pues se reforzaba con ello la idea de un origen común para todo el género humano y, en particular, para las variadas culturas del Nuevo Continente:

Nur erging es sich als ein für die Geschichte unserer Gattung höchst merkwürdiges Resultat der neuesten Untersuchungen, dass in Amerika, vom Lande der Eskimoer bis zu den Ufern des Orenoko, und von diesen heissen Gestanden bis zum Eis der magellanischen Meerenge, die in ihren Wurzeln völlig verschiedenen Muttersprachen eine so zu sagen gleichförmige Physionomie besitzen. Aussallande Aehnlichkeiten der grammatikalischen Struktur werden nicht nur in den vollkommeneren Sprachen zu denen jene der Incas, die Aymare-, die Guarani-, die Mexicanische und die Cora- Sprache gehören, sondern selbst auch in äusserst rohen Sprachen wahrgenommen.¹⁰⁶

Alexander también llamó la atención sobre la gran riqueza y variedad de las lenguas indígenas de América,¹⁰⁷ lo que conducía a la cuestión de su clasificación. Por ello, insistió con frecuencia en la complejidad de su estructura gramatical y en la necesidad imperante de realizar estudios más detallados para superar ambas dificultades.¹⁰⁸

105 Humboldt, *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*.

106 “Sólo aparece como un resultado muy notable de las últimas investigaciones para la historia de nuestra especie el que, en América, de la tierra de los esquimales hasta la orilla del Orinoco y de estos sitios calientes hasta el hielo del Estrecho de Magallanes, las lenguas maternas que son tan diferentes en sus raíces tengan una fisionomía tan uniforme. Las semejanzas excepcionales de la estructura gramatical no sólo están en los idiomas más perfectos a los que pertenecen los idiomas de los Incas, los Aymara, los Guarani, los Mexicanos y los Coras, sino también en los idiomas más crudos” (Humboldt, *Viaje a las regiones...*, p. 208-209; traducción mía).

107 Humboldt, *Vista de las cordilleras...*, p. viii-xii.

108 *Ibidem*, p. x-xi.

À mesure que l'on pénètre dans le dédale des idiomes américains, on reconnoît que plusieurs sont susceptibles d'être groupés par familles, tandis qu'un très-grand nombre restent isolés, comme le basque parmi les langues européennes et le japonais parmi les langues asiatiques. Cet isolement n'est peut-être qu'apparent; et l'on est fondé à supposer que les langues qui semblent résister a toute classification ethnographique, ont des rapports soit avec d'autres qui sont éteintes depuis longtemps, soit avec les idiomes de peuples que les voyageurs n'ont pas encore visités.¹⁰⁹

Resulta interesante tratar de entender cómo se construye esta reflexión desde su perspectiva. Durante su paso por Estados Unidos de América en 1804,¹¹⁰ Alexander se encontró con el biólogo Benjamin Smith Barton (1766-1815). Tras este encuentro, Humboldt se interesó por su trabajo sobre las lenguas amerindias: *New Views of the Origin of the Tribes and Nations of America* (1797).

Barton había recopilado una serie de vocabularios de distintas lenguas del norte del continente americano y buscaba demostrar el origen común de las lenguas americanas y asiáticas.¹¹¹ En su libro habla de la existencia de al menos 35 lenguas diferentes en México,¹¹² afirmación que seguramente despertó gran interés en Humboldt, quien vio la necesidad de realizar un compendio comparativo de las diversas lenguas americanas de las que se conocía la existencia¹¹³ y de continuar con la investigación sobre aquellas lenguas aún no conocidas.

109 “En la medida en la que penetramos en el dedal de los idiomas americanos, vamos reconociendo que muchos de ellos son susceptibles de ser agrupados en familias, mientras que un gran número permanecen aislados, como el vasco entre las lenguas europeas y el japonés entre las lenguas asiáticas. Este aislamiento no puede ser más que aparente, y tenemos fundamento para suponer que las lenguas que parecen resistirse a toda clasificación etnográfica tienen relación o con otras que se extinguieron hace ya tiempo o con los idiomas de pueblos que los viajeros aún no han visitado” (*Ibidem*, p. ix; traducción mía).

110 Casper, “A Young Man from ‘Última Thule’ Visits Jefferson: Alexander von Humboldt in Philadelphia and Washington”, p. 254.

111 Barton, *New Views of the Origin of the Tribes and Nations of America*, p. lxxxviii, cvi.

112 *Ibidem*, p. xx.

113 Cf. Humboldt, *Vista de las cordilleras...*, p. 5, 112.

Tras el descubrimiento de América, los primeros interesados en el estudio de las lenguas americanas fueron los misioneros españoles. Para ellos, entender las lenguas era un paso necesario tanto para acercarse al pensamiento de quienes las hablaban¹¹⁴ como para implementar políticas adecuadas de evangelización en el Nuevo Continente.¹¹⁵ En el siglo XIX, fueron justamente las descripciones de las lenguas americanas producidas en la época colonial las que sirvieron como base para el estudio más profundo de las lenguas amerindias.

Durante su viaje, Alexander no perdió oportunidad para hacerse de noticias y libros escritos por los religiosos que describieran las lenguas nativas de América. Gracias a la correspondencia entre Lucas Alamán y Wilhelm von Humboldt se sabe de los trabajos lingüísticos reunidos por Alexander y las lenguas a las que se referían:¹¹⁶ cora,¹¹⁷ brasileña,¹¹⁸ caribe,¹¹⁹ huasteca,¹²⁰ mexicana,¹²¹ mixteca,¹²² mosca,¹²³ otomí,¹²⁴ quechua¹²⁵ y totonaco.¹²⁶

Para el caso del cora, el análisis de Wilhelm von Humboldt se basó en una de estas obras que originalmente fueron pensadas como material de

114 Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*.

115 Cf. Hanks, *Converting Words. Maya in the Age of the Cross*.

116 Humboldt, "Schriftwechsel über mexikanische Lautlehre", p. 275 [Coll. ling. fol. 57, Bl. 60- 61].

117 Ortega, *Vocabulario...*

118 Figueira, *Arte de la lengua brasilica*.

119 Breton, *Dictionnaire Caraïbe-François et François-Caraïbe, meslé de quantité de remarques historiques de la langue*.

120 Tapia Zenteno, *Noticia de la lengua huasteca*.

121 Tapia Zenteno, *Arte novissima de la lengua mexicana*; Vetancurt, *Arte de la lengua mexicana*; Gastelu, *Arte de la lengua mexicana*; Molina, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*.

122 Reyes, *Arte de la lengua mixteca conforme a lo que se habla en Tepozolula*.

123 Lugo, *Gramática en la lengua general del Nuevo Reyno, llamada mosca. compuesto por el padre fray Bernardo de Lugo, predicador general del Orden de Predicadores, y cate-drático de la dicha lengua*.

124 Neve y Molina, *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma otomí. Breve instrucción para los principiantes que dictó D. Luis de Neve y Molina*.

125 Anónimo, *Arte y vocabulario en la lengua general del Perú llamada quichua y en la lengua española*; González Holguín, *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o lengua del Inca*; González Holguín, *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o lengua del Inca*.

126 Zambrano Bonilla, *Arte de la lengua totonaca, conforme á el Arte de Antonio Nebrija*.

evangelización: el *Vocabulario en lengua castellana y cora dispuesto por le P. Joseph de Ortega*¹²⁷ de la Compañía de Jesús, misionero de los pueblos de Río de Jesús, María y Joseph, de la Provincia de Señor San Joseph del Nayarit, y visitador de la misma Provincia (1732).¹²⁸ Este trabajo fue entregado a él por su hermano Alexander luego de su viaje a través del continente americano y, a partir de este punto, se convirtió en la base de todo lo que se sabía del cora.

Además del *Vocabulario* de Ortega, Wilhelm contó con otro texto en cora. Se trataba de una traducción del *Padre nuestro* en lengua cora que había sido publicada por Hervás.¹²⁹ Luego de una visita pastoral del obispo de Guadalajara en 1728, el mismo Ortega preparó una versión del

127 José de Ortega nació en Tlaxcala el 15 de abril de 1700 e ingresó a la Compañía de Jesús a los 17 años (Iturriz Leza, “Wilhelm von Humboldts Kommentare zu den grammatischen Schiftungen von José de Ortega über die Cora-Sprache”, p. 128). De 1727 a 1754, Ortega permaneció como misionero jesuita en el territorio cora, instalándose en el pueblo de Jesús María y José, en el corazón de la Sierra del Nayar, hoy estado de Nayarit (Magriñá, “El *paternoster...*”, p. 572). Durante su estancia entre los coras, José de Ortega se preocupó por registrar y estudiar la lengua de la población a la que atendía su iglesia y logró producir un vocabulario (*Vocabulario...*), un confesionario (*Confessionario manual que en la lengua cora dispuso el P Joseph de Ortega de la Compañía de Jesús, Misionero de el Pueblo de Jesus, Maria, y Joseph de esta Provincia de S. Joseph de el Nayarit, y Visitador actual de la mesma Provincia*) y un libro de oraciones (*Las oraciones, y cathecismo christiano en lengua cora. Para mas facil administracion de los Misioneros que se ocupan en cultivar la viña de el Señor, en la Provincia de San Joseph del Nayarit*), así como un recuento histórico de la conquista de la región en donde fungió como religioso (“Libro I. Maravillosa reducción, y conquista de la Provincia de San Joseph del Gran Nayar, nuevo Reino de Toledo”). De toda esta producción, y hasta donde llegó nuestro conocimiento, se sabe que sólo el *Vocabulario* de Ortega llega a manos de Wilhelm von Humboldt (Iturriz Leza, “Wilhelm von Humboldts...”, p. 128).

128 El *Vocabulario* de Ortega es mencionado por primera vez en el *Mithridates* de Hervás (1787). Este texto tenía como objetivo central un análisis de la migración humana y no de la lengua en sí, aunque para ello utilizaba el análisis de materiales lingüísticos (Trabant, “Mithridates in Berlin”, p. 78-90). Por esta razón, es en los trabajos de Wilhelm von Humboldt en donde debemos situar el inicio del análisis de la estructura de las lenguas y de la relación entre ellas como un objeto de estudio en sí mismo.

129 Hervás y Panduro, *Saggio Pratico delle lingue (Con prolegomeni, e una raccolta di orazioni Dominicali in più di trecento lingue, e dialetti, con cui si dimostra l'infusione del primo idioma dell'uman genere, e la confusione delle lingue in esso poi succeduta, e la confusione delle lingue in esso poi succeduta, e si additano la diramazione, e dispersione delle nazioni con molti risultati utili alla storia*, p. 121. Más tarde, Adelung y Vater publican en su obra *Mithridates* una versión del Padre Nuestro en cora basada justamente en la versión de Hervás (Adelung y Vater, “Cora”, p. 134).

Padre nuestro en cora. Sin embargo, este texto no fue accesible para Wilhelm. La escasez de datos lingüísticos usados por él en su estudio del cora demuestran este hecho,¹³⁰ probando también que la versión del *Padre nuestro* conocida por él corresponde a la utilizada por Hervás¹³¹ y no a la que publicó Ortega en *Las oraciones y catecismo christiano en lengua cora* (1731).¹³²

El *Vocabulario* de Ortega (1732) y el *Padre nuestro* de Hervás aportaron suficientes evidencias para que más de una generación de filólogos alemanes tomaran al cora como un caso ejemplar para probar la relación entre ciertas lenguas amerindias y comenzar a plantear la existencia de familias lingüísticas a través del continente americano.¹³³

CONCLUSIÓN

En el mundo intelectual alemán, el viaje a través del continente americano de Alexander von Humboldt marcó un parteaguas en la manera en la que se concebía la ciencia. Luego de su regreso a Europa y, sobre todo, luego de la publicación de sus textos, el continente americano y su compleja realidad se convirtieron en un paso obligado en los estudios científicos europeos.

130 Iturriz, “Einleitung”, p. 334.

131 Hervás y Panduro, *Saggio Pratico delle lingue...*, p. 121.

132 Hervás señala que para la versión literal de la traducción del Padre Nuestro se basa en el Ab. Saverio Francisco Javier Clavijero, quien tenía información sobre esta lengua y conocía el vocabulario cora del Padre José de Ortega (Hervás y Panduro, *Saggio Pratico delle lingue...*, p. 121). En un detallado artículo, Laura Margriñá sostiene que la versión del Padre Nuestro obtenida por Hervás de Clavijero, aunque apoyada en la versión de Ortega, fue recabada en Roma a mediados del siglo XVIII (1731-1787). Presumiblemente, Clavijero obtuvo esta información de la lengua cora de un padre jesuita llamado Joseph del Rincón que había sido misionero en Nayarit (Magriñá, “El *paternoster...*”, p. 586).

133 Vale la pena remarcar que ya Hervás había considerado la lengua cora como una de las matrices lingüísticas de América desde sus primeros trabajos (Hervás y Panduro, “Lenguas...”, p. 286, 187, 290). El material cora con el que contaba Hervás en este momento provenía de los trabajos de Clavijero (Iturriz Leza, “Einleitung”, p. 336), quien a su vez había utilizado los escritos de Ortega para el análisis de su material (Hervás y Panduro, *Saggio Pratico delle lingue...*, p. 121).

Podría aquí definirse esta transformación en la manera de abordar los fenómenos del mundo en la que América finalmente forma parte como la auténtica mundialización del pensamiento científico. Es notable, por ejemplo, cómo la geología, la flora y la fauna americanas comenzaron a aparecer en todos los ensayos científicos de la época. Esta influencia irreversible afectó también, y de manera radical, el estudio del hombre y de la sociedad. En este contexto surgió en Alemania el interés por las lenguas de América y su clasificación.

Desde el siglo XVII, las lenguas de algunas culturas consideradas exóticas habían comenzado ya a ser estudiadas en Alemania, como es el caso de las lenguas de Egipto¹³⁴ y de China.¹³⁵ En el tiempo de Humboldt, este campo de investigación se amplió hasta comprender otras lenguas como el sanscrito, lengua que, por cierto, era particularmente apreciada por Wilhelm von Humboldt.¹³⁶

Se despertó también un interés por el estudio de las lenguas vernáculas, como se definía en esa época a las variedades dialectales de las lenguas europeas. Los hermanos Grimm se dedicaron en esta época a estudiar el uso de su propia lengua, el alemán. Jacob, en particular, se vio absuelto en la tarea de recopilar palabras y frases en los textos clásicos alemanes,¹³⁷ pero también en estudiar la estructura del lenguaje a través de un análisis histórico de su composición y dinámica.¹³⁸

A lo largo del siglo XIX, los resultados de las exploraciones se encontraron con los nuevos paradigmas del mundo de las ideas, resultando en un interés creciente por entender la historia de la humanidad a través de nuevas y variadas evidencias que favorecían un enfoque comparatista. Los estudios sobre las lenguas inauguraron una nueva vía que permitía identi-

134 Kircheri, *Prodromus Copticus sive Aegyptiacus*.

135 Kircheri, *China. Monumentis qua Sacris qua Profanis nec non variis Naturae & artis spectaculis, aliarumque rerum memorabilium*.

136 Trabant, *Apeliotes oder der Sinn der Sprache. Wilhelm von Humboldts Sprach-Bild*. Vale la pena recordar también que, en el siglo XIX, los estudiosos alemanes acordaron gran atención al estudio de las lenguas clásicas como el griego y el latín. Marchand, *Down from Olympus: Archaeology and Philhellenism in Germany (1750-1970)*.

137 Grimm, *Geschichte der Deutschen Sprache*.

138 Grimm, *Deutsche Grammatik*.

ficar las relaciones que mantenían los pueblos entre sí a través de la historia y de vastos territorios.

Los estudios de las lenguas americanas se fueron acumulando hasta permitir observaciones de orden comparativo en las que pudieron definirse sus filiaciones y, con ello, el establecimiento de las primeras familias lingüísticas. Estas clasificaciones permearon también el campo de la sociedad y fueron utilizadas para entender las relaciones entre las diversas culturas.

En el desarrollo progresivo de las ideas que se encaminaban a entender los pueblos indígenas de México y sus clasificaciones, la lengua cora estuvo siempre presente ofreciendo importantes elementos para el estudio de las culturas del occidente de México. Allí, viejas ideas fueron permitiendo llegar a nuevas formas de ordenar el mundo. Curiosamente, a pesar del orden que supuso la transmisión de ciertos conceptos, su transferencia siguió patrones irregulares. Así Preuss retomó el concepto “sonorense” luego de atestiguar el impacto que tuvo en el mundo anglosajón, más no directamente del trabajo de Buschmann. Por su parte, Buschmann tomó la idea de una continuidad entre comunidades lingüísticas en el oeste de México de los trabajos de Wilhelm von Humboldt y pasó a la historia intelectual dejando la autoría intelectual de este último en el olvido. Para cerrar de manera asombrosa este recorrido, al adoptar el término “sonorense”, Preuss terminaría retomando, sin saberlo, la hipótesis original con la que el mayor de los Humboldt produjo el análisis del cora retomado por Buschmann: la certeza de la existencia de lazos entre el náhuatl antiguo y las lenguas que, como el cora, eran habladas en el noroeste de México.

BIBLIOGRAFÍA

Adelung, Johann Christoph y Johann Severin Vater, “Cora”, en *Mithridates oder allgemeine Sprachkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe*, Berlín, Dritter Theil, Dritte Abtheilung, Vossischen Buchhandlung, 1816, p. 131-139.

- Alamán, Lucas, "Schriftwechsel über mexikanische Lautlehre", en *Mexikanische Grammatik*, Mit einer Einleitung und Kommentar. Herausgegeben von Manfred Ringmacher, Colección Wilhelm von Humboldt Schriften zur Sprachwissenschaft, tercera parte: lenguas americanas, segundo tomo, Parerborn, Ferdinand Schöningh, 1994, p. 273-279.
- Anónimo, *Arte y vocabulario en la lengua general del Perú llamada quichua y en la lengua española*, Lima, 1614.
- Bastian, Adolf, "Über Ethnologische Sammlungen", *Zeitschrift für Ethnologie*, v. 17, 1885, p. 38-42.
- Barton, Benjamin Smith, *New Views of the Origin of the Tribes and Nations of America*, Filadelfia, John Bioren, 1797.
- Bereznak, Catherine y Lyle Campbell, "The Comparative Method as Applied to other Non-Indo-European Languages", en *History of the Language Sciences*, Berlín, Walter de Gruyter GmbH & Co., 2001, p. 1391-1398.
- Boas, Franz, "Die Klassifikation der Indianischen Sprachen", en *Proceedings of the Twentyfirst International Congress of Americanists (The Hague, August 12-16, 1924)*, Leiden, E. J. Brill, 1924, p. 305-311.
- Bolz, Peter, "Origins and History of the Collection", en *Native American Art. The Collections of the Ethnological Museum Berlin*, Berlín, G+H Verlag, 1999, p. 23-49.
- , "Wie man die Ausseuropäische welt in drei Räumen unterbringt: Die Ethnologische Sammlung im Neuen Museum", en *Museale Spezialisierung und Nationalisierung ab 1830. Das Neue Museum in Berlin im internationalen Kontext*, Berlín, G+H Verlag, 2011, p. 119-135.
- Bösch, Sarah y Markus Meßling, "Wege zur Sprache: Wilhelm von Humboldt und Frankreich", *KODIKAS/CODE. Ars Semiotica*, v. 27, n.1-2, 2004, p. 5-28.
- Breton, Raymond, *Dictionnaire Caraïbe-François et François-Caraïbe, meslé de quantité de remarques historiques de la langue*, Auxerre, 1665.
- Brinton, Daniel Garrison, *The American Race*, Nueva York, Cambridge University Press, 2009 [1891].
- , *The Philosophic Grammar of American Languages as set forth by Wilhelm von Humboldt* (with the translation of an unpublished memoir by him on the american verb), Filadelfia, Press of McCalla & Stavely, 1885.
- Bunzl, Matti, *Volksgeist as Method and Ethic. Essays on Boasian Ethnography and the German Anthropological Tradition*, edición de G. W. Stocking Jr., Madison, The University of Wisconsin Press, 1996.

- Buschmann, Johann Carl Eduard, *Die Spuren der aztekischen Sprache im nördlichen Mexico und höheren amerikanischen Norden. Zugleich eine Musterung der Völker und Sprachen des nördlichen Mexiko's und der Westseite Nordamerika's von Guadalajara an bis zum Eismeer. I. Hauptband*, Berlín, Gedruckt in der Buchdruckerei der Königlichen Akademie der Wissenschaften, 1859.
- Campbell, Lyle, *American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native America*, Nueva York, Oxford University Press, 1997.
- Casad, Eugene, "Cora: A no Longer Unknown Southern Uto-aztecan Language", en *Avances y balances de lenguas yutoaztecas*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2001, p. 109-122.
- , "Cora", en *Studies in Uto-Aztecan Grammar (Volume 4). Southern Uto-Aztecan Grammatical Sketches* (Roland W. Langacker, ed.), San Diego, Summer Institute of Linguistics/The University of Texas at Arlington, 1984, p. 151-459.
- Casper, Gerhard, "A Young Man from 'Última Thule' Visits Jefferson: Alexander von Humboldt in Philadelphia and Washington", en *Proceedings of the American Philosophical Society*, v. 155, n. 3, 2011, p. 254-261.
- Darnell, Regna, *And Along Came Boas. Continuity and Revolution in Americanist Anthropology*, Filadelfia, John Benjamins Publishing Company, 1998.
- Eisleb, Dieter, "Abteilung Amerikanische Archäologie", en *100 Jahre Museum für Völkerkunde Berlin*, Baessler Archiv (Beiträge zur Völkerkunde von K. Krieger und G. Koch), Berlín, Verlag von Dietrich Reimer, 1973, p. 175-217.
- Figueira, Luis, *Arte de grammatica da lingua brasilica*, Lisboa, 1621.
- Freese, Rudolf (editor), *Wilhelm von Humboldt. Sein Leben und Wirken dargestellt in Briefen, Tagebüchern und Dokumenten seiner Zeit*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1986.
- Gampre, Gabriel, "El náhuatl según Humboldt", *Guaragua. Revista de Cultura Latinoamericana*, año 7, v. 17, 2003, p. 121-122.
- Gatschet, Albert Samuel, "Ein Sturmrennen am Horizonte. Zwei Indianermythen aus Isleta, Neu-Mexico", Washington, Übertragen von A. S. Gatschet, 1887, p. 5.
- , "Grammatic Sketch of the Catawba Language", Reprinted from the *American Anthropologist*, v. 2, 1900, p. 527-549.
- , *Specimen of Songs of the Modoc Indians*, reprinted from the *American Anthropologist*, 1894, p. 26-31.

- , *Zwölf Sprachen aus dem Südwesten Nordamerikas (Pueblos-und Apache-Mundarten; Tonto, Tonkawa, Digger, Utha)*, Weimar, Hermann Böhlaw, 1876.
- González Holguín, Diego, *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o lengua del Inca*, Ciudad de los Reyes del Perú, Francisco del Canto Impresor, 1607.
- , *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o lengua del Inca*, Ciudad de los Reyes del Perú, Francisco del Canto Impresor, 1608.
- Grimm, Jacob, *Deutsche Grammatik*, Gotinga, Diederichsche Buchhandlung, 1819.
- , *Geschichte der Deutschen Sprache*, Leipzig, Weidmannsche Buchhandlung, 1848.
- Gutiérrez, Rodrigo, *Sistema de clases nominales del cora mariteco: un análisis de la motivación semántica de las clases*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2011.
- Hanks, F. William, *Converting Words. Maya in the Age of the Cross*, Berkeley, University of California Press, 2010.
- Hervás y Panduro, Lorenzo, “Lenguas que se hablan en el continente de la Nueva España”, en *Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas, y numeración, división, y clases de estas según la diversidad de sus idiomas y dialectos, volumen 1: Lenguas y naciones americanas*, Madrid, Imprenta de la Administración del Real Arbitrio de Beneficencia, 1800, p. 285-293.
- , *Saggio Pratico delle lingue (con prolegomeni, e una raccolta di orazioni Dominicali in più di trecento lingue, e dialetti, con cui si dimostra l’infusione del primo idioma dell’uman genere, e la confusione delle lingue in esso poi succeduta, e la confusione delle lingue in esso poi succeduta, e si additano la diramazione, e dispersione delle nazioni con molti risultati utili alla storia)*, Cesena, Gregorio Biasini all’Insegna di Pallade, 1787.
- Humboldt, Alexander von, *Viaje a las regiones equinociales del Nuevo Continente*, t. 2, Caracas, Monte Ávila Editores, 1991 [1818].
- , *Vista de las cordilleras y monumentos de los pueblos indígenas de América*, traducción de Jaime Labastida, México, Siglo XXI Editores, 1995 [1810].
- Humboldt, Wilhelm von, “An Christian Karl Josias von Bunsen”, en A. Leitzmann (ed.), *Briefe von Wilhelm von Humboldt I*, Berlín, Akademie-Verlag, 1949 [1826/1827], p. 9-19.

- , “Berichtigung und Zusätze zum ersten Abschnitte des zweyten Bandes des Mithridates über die Cantabrische oder Baskische Sprache”, *Ade- lung/Vater* (1806/17), *Cuarta parte*, Berlín, 1817, p. 275-360.
- , “Cora-Grammatik”, Ringmacher, M. y Tintemann, U., (eds.), *Mittel- amerikanische Grammatiken*, Munich, Ferdinand Schöningh, 2009, p. 339-348.
- , “Ensayo de análisis de la lengua mexicana” [fragmento], *Guaraguao. Revista de Cultura Latinoamericana*, año 7, v. 17, 2003, p. 123-130.
- , “Ensayo sobre las lenguas del nuevo continente”, en A. Alonso- Cortés (ed.), *Lecturas de lingüística*, Madrid, Cátedra, 1989, p. 37-75.
- , “Essai sur les langues du nouveau continent” [Handschrift (68 halbbeschriebene Folioseiten) im Archiv in Tegel], *Werke III* (Impreso, Instituto Ibero-Americano Berlin), Berlín, s/f, p. 300-341
- , “Kurze Schilderung der Mexikanischen Sprache nach ihren Ei- genthümlichkeiten zu Bestimmung ihres Platzes in der Verwandtschaftsta- fel der Sprachen” (Coll. ling. fol. 16, S. 14-23), en *Mexikanische Grammatik* (Mit einer Einleitung und Kommentar. Herausgegeben von Manfred Ringmacher), Colección Wilhelm von Humboldt Schriften zur Sprachwissenschaft, tercera parte: lenguas americanas, segundo tomo, Parerborn, Ferdinand Schöningh, 1994, p. 201-214.
- , “Mexikanische Grammatik” (Coll. ling. fol. 102, S. 9-134 [Ms. 102]; Coll. ling fol. 103 [Ms. 103]), en *Mexikanische Grammatik* (Mit einer Einleitung und Kommentar. Herausgegeben von Manfred Ringmacher), Colección Wilhelm von Humboldt Schriften zur Sprachwissenschaft, ter- cera parte: lenguas americanas, segundo tomo, Parerborn Ferdinand Schö- ningh, 1994, p. 83-199.
- , “On the Verb in American Languages”, translated from the unpu- blished original by D. G. Brinton, *The Philosophic Grammar of American Languages as set forth by Wilhelm von Humboldt*, with the translation of an unpublished memoir by him on the american verb, Filadelfia, Press of McCalla & Stavely, 1885, p. 29-49.
- , “Schriftwechsel über mexikanische Lautlehre”, en *Mexikanische Grammatik* (Mit einer Einleitung und Kommentar. Herausgegeben von Manfred Ringmacher), Colección Wilhelm von Humboldt Schriften zur Sprachwissenschaft, tercera parte: lenguas americanas, segundo tomo, Parerborn, Ferdinand Schöningh, 1994, p. 273-279.
- , “Untersuchungen über die Amerikanischen Sprachen” [Handschrift (21 halbbeschriebene Folioseiten) in der Königlichen Bibliothek in Berlin. Das Titelblatt trägt den Vermerk: “angefangen 18. Mai, 1926”], *Werke V*, Berlín, Instituto Ibero-Americano de Berlín, s/f, p. 345-363.

- _____, “Versuch einer Analyse der Mexikanischen Sprache” (Humboldt 1903-36 Bd. 4, S233-284), en *Mexikanische Grammatik* (Mit einer Einleitung und Kommentar. Herausgegeben von Manfred Ringmacher), Col-
lección Wilhelm von Humboldt Schriften zur Sprachwissenschaft, tercera
parte, lenguas americanas, segundo tomo, Paderborn, Ferdinand
Schöningh, 1994, p. 215-262.
- _____, *Über die Kawi-Sprache auf der Insel Java, nebst einer Einleitung über
die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluß auf
die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts*, 3 t., Berlín, 1836-1839.
- _____, *Werke*, ed. Flitner y Giel, Stuttgart, J. G. Cotta, 1979.
- _____, “Inwiefern lässt sich der ehemalige” [Handschrift (21 halbbeschrie-
bene Folioseiten) in der Königlichen Bibliothek in Berlin.], *Werke V*, Ber-
lín, Instituto Ibero-Americano de Berlín, s/f, p. 1-40.
- Iturrioz Leza, José Luis, “Einleitung”, en Ringmacher y Tintemann (eds.), *Mit-
telamerikanische Grammatiken*, Munich, Ferdinand Schöningh, 2009, p.
331-336.
- _____, “Wilhelm von Humboldts Kommentare zu den grammatischen
Schriftungen von José de Ortega über die Cora-Sprache”, en *Wilhelm von
Humboldt und die amerikanischen Sprachen. Internationales Symposium
des Ibero-Amerikanischen Instituts PK 24.26. September 1992 in Berlin*
(Herausgegeben von Klaus Zimmermann, Jürgen Trabant und Kurt Mue-
ller-Vollmer), Paderborn, Humboldt-Studien, Ferdinand Schöningh,
1994, p. 127-145.
- Kircheri, Athanasii, *China. Monumentis qua Sacris qua Profanis nec non variis
Naturae & artis spectaculis, aliarumque rerum memorabilium*, Amster-
dam, Apud. Jacobum à Meurs, 1667.
- _____, *Prodromus Copticus sive Aegyptiacus*, Roma, Typis S. Cong. de
Propag., 1636.
- Koepping, Klaus-Peter, *Adolf Bastian and the Psychic Unity of Mankind. The
Foundations of Anthropology in Nineteenth Century Germany*, Santa Lu-
cía/Londres/Nueva York, University of Queensland Press, 1983.
- Königliches Museum zu Berlin, “Mittelamerika”, en *Führer durch das Museum
für Völkerkunde*, 12a ed., Berlín, Georg Reimer, 1905, p. 126-154.
- _____, “Nordamerika”, en *Führer durch das Museum für Völkerkunde*,
14a. ed., Berlín, Druck und Verlag von Georg Reimer, 1908, p. 128-141.
- _____, “Nordamerika”, en *Führer durch das Museum für Völkerkunde*,
15a. ed., Berlín, Verlag von Georg Reimer, 1911, p. 104-118.
- Kroeber, Alfred L., *Shoshonean Dialects of California*, Berkeley, University of
California, Publications in American Archaeology and Ethnology, 4, 1907,
p. 65-165.

- Kutscher, Gerdt, "Berlin als Zentrum der Altamerika-Forschung. Eine bio-bibliographische Übersicht", en *Jahrbuch der Stiftung Preussischer Kulturbesitz* 1966, Berlín, Grote, 1967, p. 88-122.
- , "Zum Geleit", *Nahua-Texte aus San Pedro Jícora in Durango. Erster Teil: Mythen und Sagen*, ed. de E. Ziehm, Berlín, Gebr. Mann, 1968, p. 6-8.
- Lamb, Daniel S., "The Classification of the Uto-Aztecan Languages; A Historical Survey", *Studies in California Linguistics*, 1964, p. 106-125.
- Lugo, Bernard de, *Gramática en la lengua general del nuevo reyno, llamada Mosca. Compuesto por el padre fray Bernardo de Lugo, predicador general del Orden de Predicadores, y catedrático de la dicha lengua*, en el Convento del Rosario de la ciudad de Santa Fe, Bernardino de Guzmán, Madrid, 1978 [1619].
- Lumholtz, Carl, S., *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1986 [1900].
- , *El México desconocido. Cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la Tierra Caliente de Tepic y Jalisco, y entre los tarascos de Michoacán*, México, Publicaciones Herrerías, 1945 [1902].
- M., J., "Albert Samuel Gatschet - 1832-1907", *American Anthropologist*, New Series, v. 9, n. 3, 1907.
- Magriñá, Laura, "El *paternoster* en cora del siglo XVIII", en Concepción Company Company (ed.), *El español en América. Homenaje a José G. Moreno de Alba en su 65 aniversario*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2006, p. 571-606.
- Marchand, Suzanne L., *Down from Olympus: Archaeology and Philhellenism in Germany (1750-1970)*, Princeton, Princeton University Press, 1996.
- Miller, Wick R., "The Classification of the Uto-Aztecan Languages Based on Lexical Evidence", *International Journal of American Linguistics*, v. 50, n. 1, 1984, p. 1-24.
- Molina, Alonso de, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*, México, 1571.
- Neve y Molina, Luis de, *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma otomí. Breve instrucción para los principiantes que dictó D. Luis de Neve y Molina*, México, Imprenta de la Biblioteca Mexicana, 1767.
- Orozco y Berra, Manuel, *Carta etnográfica de México*, México, Imprenta de J. M. Andrade y J. F. Escalante, 1864.
- Ortega, Joseph de, *Confessionario manual que en la lengua cora dispuso el P. Joseph de Ortega de la Compañía de Jesús, misionero de el Pueblo de Jesus, Maria, y Joseph de esta Provincia de S. Joseph de el Nayarit, y visi-*

- tador actual de la misma Provincia*, México, Hermanos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio en la Puente de Palacio, 1732.
- , *Las oraciones, y catecismo christiano en lengua cora. Para mas facil administracion de los misioneros que se ocupan en cultivar la viña de el Señor, en la Provincia de San Joseph del Nayarit*, Puente de Palacio México, Herederos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio, 1731.
- , “Libro I. Maravillosa reducción, y conquista de la Provincia de San Joseph del Gran Nayar, nuevo Reino de Toledo”, en *Apostólicos Afanes de la Compañía de Jesús en su provincia de México*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/Instituto Nacional Indigenista, 1996 [1754].
- , *Vocabulario en lengua castellana y cora dispuesto por le P. Joseph de Ortega de la Compañía de Jesús, misionero de los pueblos de Río de Jesus, Maria y Joseph, de la Provincia de Señor San Joseph del Nayarit, y Visitador de la misma Provincia*, México, Hermanos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio en la Puente de Palacio, 1732.
- Penny, H. Glenn, *Objects of Culture. Ethnology and Ethnographic Museums in Imperial Germany*, Chapel Hill/Londres, The University of North Carolina Press, 2002.
- Preuss, Konrad Theodor, “Das Verbum in der Sprache der Cora-Indianer” (Abstract), en *XVIII International Congress of Americanists, London, 1912*, Londres, Harrison and Sons, 1912, p. 105-106.
- , “Das Verbum in der Sprache der Kágaba in der Sierra Nevada de Santa Marta, Kolumbien, auf Grund meiner Textaufnahmen”, *Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la XXIème Session. Tenue à Göteborg, en 1924*, segunda parte, Gotemburgo, Göteborg Museum, 1925, p. 348-387.
- , “Die Neuauftellung der Nord- und Mittelamerikanischen Abteilung im Museum für Völkerkunde”, en *Berliner Museen. Berichte aus den Preussischen Kunstsammlungen. Beiblatt zum Jahrbuch der Preussischen Kunstsammlungen*, Berlín, v. XLVIII, n. 1, 1927, p. 12-19.
- , “Die Neuauftellung des Museums für Völkerkunde. Allgemeine Bemerkungen”, en *Berliner Museen. Berichte aus den Preussischen Kunstsammlungen. Beiblatt zum Jahrbuch der Preussischen Kunstsammlungen*, Berlín, v. XLVII, n. 4, 1926, p. 67-72.
- , “Documento 1774/1907 [21.09.07]”, Museum für Völkerkunde. Acta betreffend die Reise des Dr. Preuss nach Amerika. Vom 17. August 1905 bis 22. August 1913. Pars. I.B.59 [72], Archivo Histórico del Museo Etnológico de Berlín, 1907.

- , “Grammatik der Cora-Sprache”, *International Journal of American Linguistics*, v. 7, n. 1-2, 1932, p. 1-84.
- , *Die Nayarit-Expedition. Textaufnahmen und Beobachtungen unter mexikanischen Indianern. Erster Band. Die Religion der Cora-Indianer*, Leipzig, Teubner, 1912.
- , *Forschungsreise zu den Kágaba. Beobachtungen, Textaufnahmen und sprachliche Studien bei einem Indianerstamme in Kolumbien, Südamerika*, Viena, Sankt Gabriel, 1926.
- , *Religion und Mythologie der Uitoto. Textaufnahmen und Beobachtungen bei einem Indianerstamm in Kolumbien, Südamerika, I*, Gotinga, Vandenhoeck und Ruprecht, 1921.
- , *Religion und Mythologie der Uitoto. Textaufnahmen und Beobachtungen bei einem Indianerstamm in Kolumbien, Südamerika, II*, Gotinga, Vandenhoeck und Ruprecht, 1923.
- Reyes, Antonio de los, *Arte de la lengua mixteca conforme a lo que se habla en Tepozolula*, México, 1593.
- Riese, Berthold, “Buschmann und die utoaztekischen Sprachen”, en *Wilhelm von Humboldt und die amerikanischen Sprachen. Internationales Symposium des Ibero-Amerikanischen Instituts PK 24.26. September 1992 in Berlin* (Herausgegeben von Klaus Zimmermann, Jürgen Trabant und Kurt Mueller-Vollmer), Paderborn, Humboldt-Studien, Ferdinand Schöningh, 1994, p. 269-280.
- Ringmacher, Manfred, “Abstracts”, en *Mexikanische Grammatik von Wilhelm von Humboldt* (Mit einer Einleitung und Kommentar. Herausgegeben von Manfred Ringmacher), Colección Wilhelm von Humboldt Schriften zur Sprachwissenschaft, tercera parte: Lenguas americanas, segundo tomo, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 1994, p. 342-343.
- , “Einleitung”, en *Mexikanische Grammatik von Wilhelm von Humboldt* (Mit einer Einleitung und Kommentar. Herausgegeben von Manfred Ringmacher), Colección Wilhelm von Humboldt Schriften zur Sprachwissenschaft, tercera parte: lenguas americanas, segundo tomo, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 1994, p. 1-79.
- , “Schriftwechsel über mexikanische Lautlehre”, en *Mexikanische Grammatik von Wilhelm von Humboldt* (Mit einer Einleitung und Kommentar. Herausgegeben von Manfred Ringmacher), Colección Wilhelm von Humboldt Schriften zur Sprachwissenschaft, tercera parte: lenguas americanas, segundo tomo, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 1994, p. 271-279.
- Ringmacher, Manfred y Ute Tintemann, “Einleitung”, en *Mittelamerikanische Grammatiken* ed. de Ringmacher, M. y Tintemann, U., Munich, Ferdinand Schöningh, 2009, p. IX-XVI.

- Rutsch, Mechthild, *Entre el campo y el gabinete. Nacionales y extranjeros en la profesionalización de la antropología mexicana (1877-1920)*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2007.
- Sahagún, Bernardino de, *Historia general de las cosas de Nueva España*, 2 v., ed. de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, Madrid, Alianza Editorial, 1988 [1547-1577].
- Sapir, Edward, "Southern Paiute and Nahuatl. A Study in Uto-Aztecan", part I, *Journal de la Société des Américanistes*, v. 10, n. 2, 1913, p. 379-425.
- , "Southern Paiute and Nahuatl. A study in Uto-Aztecan", part II, *American Anthropologist-New Series*, v. 17, n. 2, 1915, p. 98-120, 306-328.
- , "Southern Paiute and Nahuatl. A Study in Uto-Aztecan", part II, *Journal de la Société des Américanistes*, v. 11, 1919, p. 443-488.
- Seler, Eduard, "Die Huichol-Indianer des Staates Jalisco in Mexiko", *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde. III: Geschichtliches, Bilderschriften, Kalendarisches und Mythologie. Ethnographisches und Archäologisches aus Mexiko, Archäologisches und anderes aus den Maya-Ländern*, Berlín, Behrend & Co., 1908 [1901], p. 355-391.
- , *Die mexikanischen Bilderhandschriften Alexander von Humboldt's in der Königlichen Bibliothek zu Berlin*, Königlichen Bibliothek zu Berlin, Berlín, 1893.
- , "Zauberei und Zauberer im alten Mexico", *Veröffentlichungen aus dem Königlichen Museum für Völkerkunde*, v. VI, n. 2-4, Berlín, Königlichen Museum für Völkerkunde, 1899, p. 29-57.
- Staatliche Museen zu Berlin, *Vorläufiger Führer durch das Museum für Völkerkunde Schausammlung* (Herausgegeben im Auftrage des Generaldirektors), 18a. ed., Berlín, Verlag Walter de Gruyter & Co., 1926.
- Tapia Zenteno, Carlos de, *Arte novissima de la lengua mexicana*, México, 1753.
- , *Noticia de la lengua huasteca*, México, 1767.
- Thierner-Sachse, Ursula, "Die Brüder Wilhelm und Alexander von Humboldt und Eduard Buschmann", en *Wilhelm von Humboldt und die amerikanischen Sprachen. Internationales Symposium des Ibero-Amerikanischen Instituts PK 24.26. September 1992 in Berlin* (Herausgegeben von Klaus Zimmermann, Jürgen Trabant und Kurt Mueller-Vollmer), Humboldt-Studien, Paderborn, Ferdinand Schöningh, 1994, p. 257-268.
- Trabant, Jürgen, *Apeliotes oder der Sinn der Sprache. Wilhelm von Humboldts Sprach-Bild*, Munich, Wilhelm Fink Verlag, 1986.

- , “Ein weites Feld: Les langues du nouveau continent”, en *Wilhelm von Humboldt und die amerikanischen Sprachen. Internationales Symposium des Ibero-Amerikanischen Instituts PK 24.26. September 1992 in Berlin* (Herausgegeben von Klaus Zimmermann, Jürgen Trabant und Kurt Mueller-Vollmer), Paderborn, Humboldt-Studien, Ferdinand Schöningh, 1994, p. 11-25.
- , “Mithridates in Berlin”, en *Sprache und Sprachen in Berlin um 1800*, ed. de Tintemann, U. und Trabant, J., Online-Publikation des gleichnamigen Tagungsbandes des Projektes “Berliner Klassik. Eine Großstadtkultur um 1800”. Gefördert von der Volkswagen Stiftung [http://www.berliner-klassik.de/publikationen/tagungsband_sprache/trabant/], Berlín, Brandenburgische Akademie der Wissenschaft, 2004, p. 78-90.
- Valdovinos, Margarita, “Las dinámicas de clasificación y exposición de las colecciones etnográficas en el Museo Etnológico de Berlín a través de algunos ejemplos americanos”, *Journal de la Société des Américanistes*, v. 99, n. 2, 2013, p. 165-196.
- , “La materialidad de la palabra. La labor etnolingüística de Konrad Theodor Preuss en torno a su expedición a México”, *Baessler-Archiv*, v. 60, 2012, p. 67-86.
- Vázquez Gastelu el Rey de Figueroa, Antonio, *Arte de la lengua mexicana*, Puebla de los Ángeles, Imprenta nueva de Diego Fernández de León, 1693 [1689].
- Vázquez, Verónica, “Some Constraints on Cora Causative Constructions”, en M. Shibatani (ed.), *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*, Ámsterdam, John Benjamins Publishing Company, 2002, p. 197-244.
- , “Structure, Focus and Topic Types in Cora (Uto-Aztecan)”, en M. Achard y Suzanne Kemmer (eds.), *Language, Culture and Mind*, Stanford, CSLI, 2004, p. 345-361.
- Vetancurt, Agustín de, *Arte de la lengua mexicana*, México, 1673.
- Whorf, Benjamin, “The Comparative Linguistics of Uto-Aztecan”, en G. W. Stocking (ed.), *American Anthropology 1921-1945. Paper from the American Anthropologist*, Londres, University of Nebraska Press, 2002 [1935], p. 331-340.
- Zambrano Bonilla, José, *Arte de la lengua totonaca, conforme á el Arte de Antonio Nebrija*, Puebla, 1752.
- Ziehm, Elsa, *Nahua-Texte aus San Pedro Jícora in Durango. Erster Teil: Mythen und Sagen*, IX, Berlín, Gebr. Mann Verlag, 1968.

- , *Nahua-Texte aus San Pedro Jícora in Durango. Dritter Teil: Gebete und Gesänge. Aufgezeichnet von Konrad Theodor Preuss aus dem Nachlass übersetzt und herausgegeben von Elsa Ziehm mit einem Kapitel über die Musik der drei von Preuss besuchten Stämme*, XI, Berlín, Gebr. Mann Verlag, 1976.
- , *Nahua-Texte aus San Pedro Jícora in Durango. Zweiter Teil: Märchen und Schwänke. Aufgezeichnet von Konrad Theodor Preuss aus dem Nachlass übersetzt und herausgegeben von Elsa Ziehm*, X, Berlín, Gebr. Mann Verlag, 1971.
- Zimmermann, Klaus, “Wilhelm von Humboldt und die Erforschung der amerikanischen Sprachen”, en *Jahrbuch Preußischer Kulturbesitz* 1992, XXIX, Berlín, Gebr. Mann Verlag, 1993, p. 223-239.

